

el pueblo semanal

SUPLEMENTO DE LOS VIERNES • NUMERO 9 • 10 DE SEPTIEMBRE DE 1976 • 16 PAGINAS

COLOMBIA

EL VIAJE DE LA "NIEVE"

• Las «mulas» cobran 5.000 dólares por kilo de cocaína pasado

LUZ VERDE AL "STRIP-TEASE"

CON SUSANA ESTRADA

llegó

el otoño

caliente

Con el cinturón de seguridad

Jaque a la MUERTE

• Dos médicos españoles refieren su experiencia sobre 150.000 polifracturados



EXCLUSIVA

JULIO

CAMARERO

Y EL

DOCTOR

BLANCO

CORDERO

MANO

A

MANO

• La última entrevista que se hizo al médico zaragozano

• Y «Las 4 esquinas» de Pilar Narvión • «Las letras», de Damaso Santos, y la página de «Astropolítica» dedicada al ministro de la Gobernación

LAS 4 ESQUINAS

EL ARTICULO

UN GENERO

NADA ESPAÑOL:

LAS MEMORIAS

El «best-seller» mundial del momento —17 millones vendidos en el mundo— se llama «Madame»; se trata de las memorias de Xavier Hollander, 340 páginas, que le ayudó a redactar Jean-Claude Lattes. «Madame» es algo así como «Papillon» en femenino, otras memorias noveladas que dieron fama y dinero a su autor, un caballerete del hampa internacional con más imaginación y picardía que talento de escritor, que supo explotar al máximo la afición del lector de hoy por los documentos vividos, de modo especial si están salpimentados de cierto escándalo.

Los 17 millones vendidos por Xavier Hollander, que ha convertido en acontecimiento editorial la historia de una americana de vida alegre, como las 17 ediciones en todas las lenguas cultas de «Papillon», pertenecen a la historia menor de las Memorias, pero ahí están las del general De Gaulle, las de Churchill, las de Adenauer o las Antimemorias de Malraux, para testimoniar la vitalidad del género. En estos momentos, un libro de memorias noveladas, las del periodista francés Lucien Boudard, publicadas bajo el título de «Monsieur le Consul», donde cuenta su infancia en China cerca de su padre el cónsul de Francia, llevan trece semanas a la cabeza de los libros más vendidos del país vecino.

En ocasión de la célebre «revolución de mayo» se publicaron un par de centenares de diarios y memorias de la «revolución», el más famoso el «Diario de una revolución», del polemista Clavel. Algunas veces he dicho, de modo especial pensando en el general De Gaulle, que los franceses producen los acontecimientos para poder escribirlos después. De Gaulle daba la sensación de proyectarse a sí mismo sobre el tapiz de la historia y, teniéndose enfrente, mojar la pluma en el tintero para escribir, en tercera persona, sus famosas Memorias. El general siempre nos daba la sensación, puramente literaria, de andar retocándose a sí mismo coquetamente, en gracia y honor del próximo capítulo de su libro.

La Resistencia, la guerra de Argelia, la guerra de Indochina, con mucha más razón que la revolución de mayo, han sido ocasión de centenares de memorias. Dien-Bien-Fu nos lo ha contado desde todos los puntos de mira de cada fusil.

La más ilustre de las escri-

toras francesas de hoy, Simone de Beauvoir, pasará a la historia de la literatura en virtud de sus numerosos volúmenes de Memorias, donde ha llevado la minuciosidad del relato a tal extremo, que al pobre Sartre sólo le ha dejado materia para contar su niñez, lejos de Simone, en su admirable libro «Las palabras», donde relata su infancia junto a su abuelo, un personaje excepcional.

El famoso «Bloc de Notas», de Mauriac, que comenzó escribiendo en «Figaro» y continuó en «L'Express» y que luego iba editando puntualmente cada año, no era otra cosa que su diario, como la obra poética de Aragón, seguramente el más grande de los poetas vivos de lengua francesa, es sólo la autobiografía de su amor por Elsa.

No habemos ya de uno de los documentos más apasionante de la literatura gala del siglo, las famosas «Crónicas matrimoniales» de esa terrible pareja formada por los Guehenno, o de los que ha representado en la vida literaria francesa el «Diario de los Goncourt».

Habituada a contemplar durante muchos años al buen francés ocupado en observar su ombligo, confieso que su pasión por las memorias no me llama la atención; lo que me ha intrigado siempre es el desierto de memorias que caracteriza nuestra literatura. Hombres como don José María Pemán, que tendría tanto que contar, se dedica a hablar de sus amigos; escritores de la talla de Marañón, con una vida apasionante, sólo se han dedicado a la biografía de los otros. Entre los pocos contemporáneos tentados por la aventura de las memorias, hay que citar a Azafra.

Lo curioso del caso es que los españoles, no hay más que hacer una pequeña encuesta, son tan aficionados como todos los lectores universales a las grandes memorias de los grandes personajes, son nuestros grandes personajes los que no caen en la tentación del género. ¿Dónde están las anunciadas memorias de Franco? Seguramente no las escribió jamás.

A falta de estos testimonios de primera mano, hay zonas de nuestra historia, la reciente y la menos reciente, que nunca acabarán de aparecer claras ante la opinión. En España hay vivos en este momento hasta una docena de grandes personajes; son memorias valdrían más que sedudas investigaciones posteriores de los más meticulosos historiadores. Los últimos treinta años de nuestra crónica nacional se han llevado a cabo en tan discreto silencio que sólo una serie de esas memorias salvarían la anécdota y el dato par. la historia.

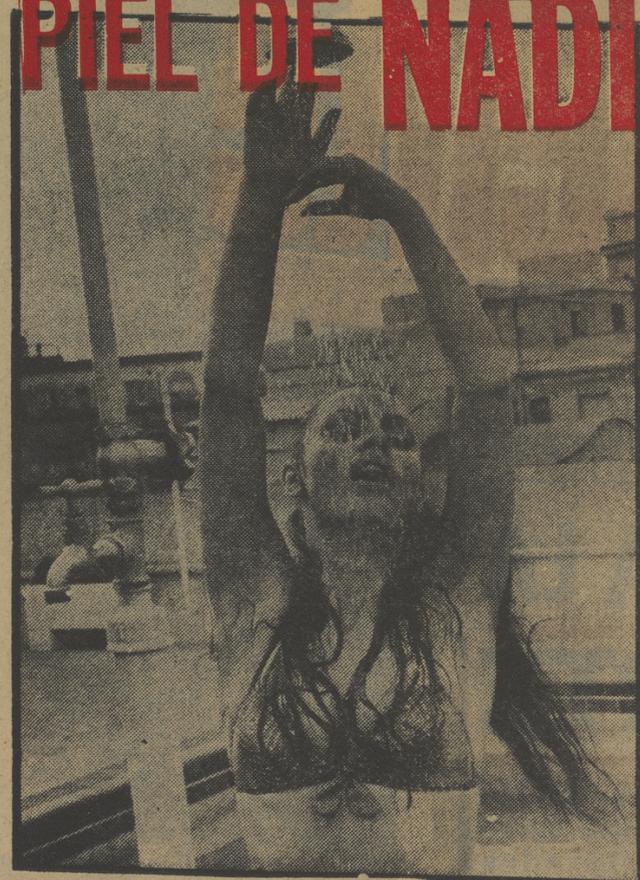
EL DETALLE

Ya sólo nos falta que un día de estos el «Ya» nos obsequie en portada con el esplendor de la piel de Nadiuska. Se diría que las publicaciones españolas tratan de medir la amplitud democrática del Gobierno por kilómetros cuadrados de piel femenina al aire. Jamás se nos había cosificado a ese límite en la Prensa del país a las pobres mujeres que hemos pasado, de las inspidas manifestaciones del Año Internacional de la Mujer, a las picantes imágenes de las mujeres objeto, que han terminado convirtiéndose en curioso índice de democratización de las revistas al uso bajo el lema aparente de «Ni un hogar sin senos, ni un español sin traseros».

La oleada de desnudos de dudoso gusto, de exhibicionismos sin ninguna justificación, de pornografía que quiere pasar por culto y civilizado erotismo fino, de sexo que no viene a cuento, es humillante para la mujer, que jamás había visto a tal punto manipulada su condición de objeto de placer masculino. Jamás se nos había cosificado a ese límite en la Prensa española, no en la especializada, a la manera que está en uso en todos los países del mundo, sino incluso en las revistas y los periódicos más serios, en los que entré una de-



DEMOCRACIA A LA ESPAÑOLA O EL ESPLENDOR DE LA PIEL DE NADIUSKA



claración de Gil Robles y una manifestación de Ruiz Jiménez, aparecen las últimas redondeces del mercado femenino de la curva, dando la impresión de que el confucionismo político que denuncian los expertos en la materia es mucho más confuso de lo ordinario en situaciones democráticas nebulosas. Aquí sales de Felipe González o de Ramón Lasuen y te encuentras a Victoria Vera exhibida como símbolo de no sabemos qué reglas democráticas.

Resulta que las mujeres, incluidas Nadiuska y Victoria Vera, que han dado muestras de particular ingenio más de una vez, tienen algo más que piel al aire; pero de todo ese movimiento de la mujer española, del que son buena muestra los M. D. M., F. L. M., A. D. M., A. N. C. H. E., A. U. P. E. P. M., A. M. U., etc. (nosotras también tenemos nuestra lluvia de siglas), de ese aspecto de la realidad de «la nueva española», las publicaciones no quieren saber nada, el gran descubrimiento femenino en la Prensa y la edición de la nueva democracia española es la piel al aire. Sea hermosa y calle, señora, como en los tiempos del cuplé.



LA INFORMACION

ORO EN LA BASURA

DE LA SOCIEDAD DEL DESPILFARRO A LA SOCIEDAD DE LA RECUPERACION

El mundo sale de un largo sueño de prosperidad para darse cuenta de que el cuerno de la abundancia no es un pozo sin fondo, dice el economista Briand Hammond en el prefacio de un gran estudio que ha hecho sobre la necesidad de recuperar las materias primas. Los Gobiernos, las empresas, los responsables de todo género, se están lanzando a una política febril de economía de materias cuyos precios suben como un cohete supersónico.

Los suecos han hecho de la ciudad de Orebro un laboratorio de recuperación con la colaboración voluntaria del 80 por 100 de las familias, que se han comprometido a «tirar las basuras en orden»: por un lado, las latas de conservas; por otro, los residuos de la alimentación; por otro, los plásticos, lo que permite prácticamente la recuperación de todas las basuras. Los resultados obtenidos en Orebro han sido lo suficientemente interesantes para que se haya creado una sociedad a nivel internacional dispuesta a trabajar únicamente en el sector de recuperación de basuras domésticas.

En Alemania el Gobierno ha lanzado una campaña de «bolsas de recuperación», que generalmente ha estado animada por las cámaras de industria y comercio. Sólo en Hamburgo el 47 por 100 de ofertas de desperdicios habían encontrado inmediatamente empresas interesadas en el aprovechamiento de los mismos. La idea de estas «bolsas de recuperación» ha sido un éxito y la fórmula comienza a ser ensayada en Suiza y en Bélgica.

En Inglaterra, el Gobierno publicó a primeros de año su libro verde «Guerra al despilfarrar», acompañado de una propuesta del Gobierno de crear un consejo de vigilancia de la gestión de los desechos de sobrantes de fabricación. Las autoridades piensan que podrían economizarse cada año más de 200 millones de libras con una buena política de recuperación de papel.

En U. R. S. S., pese a su riqueza en materias primas, han tomado ya algunas medidas extremadamente prácticas en materia de recuperación del papel: las novelas policíacas se venden previa entrega de determinada cantidad de papel, y un ejemplar de «Doce sillas», un «best-seller» del humorista Ilf Petrov, sólo se vende por 20 kilos de papel viejo.

Podrían citarse muchas cifras tan interesantes como esta de las 70.000 toneladas de papel viejo a cambio de un «best-seller» nuevo; pero quizá es más interesante señalar que el fenómeno de la recuperación de materias primas no es sólo un fenómeno económico, sino que entra también en el área de lo político. Las relaciones entre los países se miden por sus interdependencias, y si es cierto que en muchos aspectos las naciones pobres dependen de las naciones ricas, es igualmente cierto, y ahí está la crisis del petróleo para comprenderlo mejor, que los países ricos dependen de los países pobres a la hora de muchas materias primas, como, por ejemplo, los minerales.

El ingenio humano, que ha explotado la Naturaleza sin piedad, tiene ahora que conservar sus riquezas, usándolas al límite de sus posibilidades con el menor riesgo posible. La industria papelera



- Cada ciudadano rico produce un kilo diario de excelente basura
- Los rusos cambian papel viejo por «best seller» policíacos
- El aluminio «de ocasión» necesita doce veces menos de energía para recuperarlo que la obtención del «nuevo»
- Inglaterra ahorraría 200 millones de libras anuales si recuperase el papel viejo
- Una floreciente multinacional recupera los desperdicios
- Muchos envases valen más que el producto que contienen

americana calcula que tendrá que gastar el 50 por 100 de sus presupuestos, en un tiempo nada lejano, en la adquisición de material y de equipos contra la contaminación. El hombre comienza a tener

miedo a la depauperación de la Naturaleza.

Seaborg cita un número muy elevado de procesos de recuperación rentables; por ejemplo, el del papel, que representa el 70 por 100 menos de energía. Pero el récord total lo representa la recuperación del aluminio, que precisa doce veces más de energía para tratarlo nuevo que el «de ocasión». En nuestro país es particularmente grave la falta de materias orgánicas para el abono de la agricultura y particularmente importante el volumen que podría recuperarse de las basuras ciudadanas.

Se calcula que en una sociedad desarrollada el ciudadano produce al día una media de 900 gramos de basura; es increíble lo que se tira a la basura en un país de economía saludable.

En realidad, se tiran hasta los automóviles. No es necesario ir a Nueva York, a Chicago o Los Angeles para que una mañana aparezca en una calle un coche viejo abandonado; no hablemos de bicicletas, motocicletas y otros «trastos» no recuperables que se abandonan porque nadie se interesa en su adquisición. Un mueble viejo es hoy un problema que no se puede ni quemar en la cocina de butano. Han desaparecido «los pobres de la parroquia» que venían a recoger, doblados de agradecimiento, la cama vieja.

Este despilfarrar comienza a aparecer como el que es, «un despilfarrar», posiblemente como consecuencia de la actual crisis económica. En EE. UU., campeón de «las grandes basuras», se vuelven a arreglar trastos rotos. La sociedad de la abundancia, que tiraba refrigeradores a medio uso, lavadoras a falta de un tornillo y aspiradoras pasadas de moda, comienza a volver a la mano de obra de fontaneros, electricistas, mecánicos y ebanistas lanzados a la recuperación en esta nueva sociedad de recuperación.

LA CRONICA

EL PATRIOTISMO COMO RELIGION EN U. S. A.

A los americanos no les une la devoción al Corazón de Jesús o el culto a la Virgen del Pilar. Como consecuencia, les une la religión nacional, que es el común patriotismo y sus grandes santos nacionales: Washington, Lincoln, Jefferson, en cuyo honor se levantan memoriales, en los cuales, en lugar de celebrar los milagros del santo titular, se celebran sus hechos cívicos y se graban en mármol sus grandes discursos y sus grandes batallas parlamentarias.

«Este es el templo que el pueblo americano consagra a la memoria de Lincoln», dice la lápida de mármol que se encuentra sobre la cabeza de la monumental estatua del legislador americano, y los beatos y los piadosos de Lincoln, los niños de las escuelas y las familias de Minnesota, vienen a celebrar las devociones cívicas de sus santos cívicos con la misma atención y recogimiento que si fuesen a la novena de Santa Rita de Casia.



Sobre el cielo de Washington se alza la columna de Washington, el templo neoclásico del memorial de Lincoln y la gracia del templo del memorial de Jefferson, rodeado de almendros, y si en Roma la cúpula de San Pedro domina toda la ciudad, en Washington es la cúpula del Capitolio la que impone la presencia de esta religión del pueblo, que es el culto a la patria.

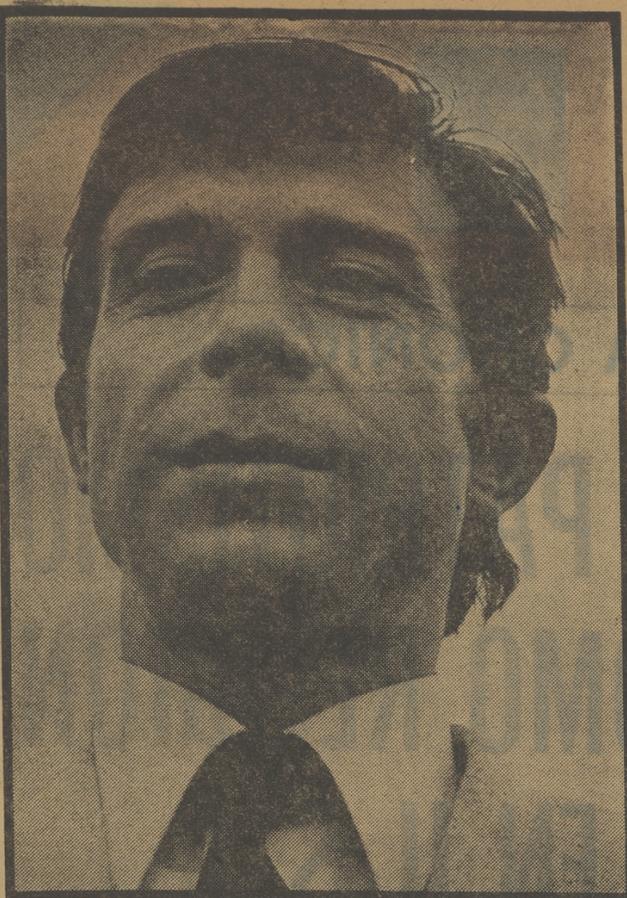
También aquí hay santos nuevos. El más venerado, el más visitado, el que tiene más devotos, es Kennedy, y la peregrinación religioso-patriótica a su tumba, en el cementerio de Arlington, tiene algo de peregrinación a Lourdes y a Fátima, pero sin la venta de rosarios. Las caravanas de turistas son impresionantes y el respetuoso silencio en que emprenden la ascensión a la delicada cima donde reposan los restos del presidente-mito tiene algo de oración patriótica. Hasta las nubes bulliciosas de niños de las escuelas, incluso los niños de las escuelas negras, que son infinitamente más inquietos que todos los niños del universo mundo, al llegar a la colina de Kennedy, inician la ascensión como si estuviesen en un templo, y hay un recogimiento y una emoción que sólo tiene un adjetivo religioso.

Del propio Capitolio ha escrito Rufus Choate: «Nosotros no hemos construido otro templo nacional que el Capitolio, ni consultamos otro libro sagrado común que la Constitución.»

Evidentemente, las procesiones son cívicas, y en esta especie de Año Santo que es el del bicentenario, y en esta ciudad de Filadelfia, que es durante todo el año 1976 algo así como el Santiago de Compostela de todos los peregrinos U. S. A., las procesiones cívicas no cesan. Yo recuerdo, sin poderlo remediar, las peregrinaciones al Pilar de Zaragoza cuando era niña, con todas las provincias con sus banderas al viento, viniendo a postrarse a los pies de la Virgen.

La vieja Filadelfia ve pasar por sus calles a las «majorettes» de todas las Universidades, con las asociaciones de negros tocando jazz, o las de masones con gorros de turco, o los viejos servicios de bomberos, que se han traído de adorno los primeros coches de incendios que circularon por su pueblo, y como plato fuerte, las belldades del Estado desfilando en carrozas de flores.

Como es natural, en esta religión cívica el celebrante mayor es siempre el gobernador del Estado, el que desfila repartiendo sonrisas, sentado sobre un coche descapotable, como si aprovecharse las fiestas del bicentenario para su campaña electoral, lo que se comprende perfectamente, porque la religión civil de U. S. A. hace de las elecciones un rito religioso, y todas esas señoras de los comités de elección son versiones diferentes de nuestras devotas «maria de los sagrarios» o «terciaria franciscana». Cada religión tiene sus manifestaciones, y en Filadelfia se venera de modo especial una de las grandes canonizadas americanas, Betsy Ross, una especie de Maria Pita, que confeccionó la primera bandera de los Estados Unidos, y cuyos recuerdos se venden en todo el país con motivo del bicentenario. Bien es verdad que el culto a Betsy está ampliamente batido por el culto a la Campana de la Libertad, que se venera también en Filadelfia, y cuya silueta sirve de símbolo a este año de gracia de 1976, en el que U. S. A. celebra su gran año santo del patriotismo, formidable religión de Estado que ha sabido unir a este pueblo de tan diversos orígenes en un ideal común.



JULIO CAMARERO



Así explicaba el doctor Blanco Cordero, su muerte

“CUANDO LA PRESION ES INSOPORTABLE EL GLOBO ESTALLA: INFARTO”

A noticia nos ha conmovido a todos. Especialmente a cuantos le conocimos de cerca y fuimos testigos de su lucha como investigador en medio de la incomprensión de este país nuestro, tan proclive al aplauso de la mediocridad; como reacio al reconocimiento de los valores auténticos: el doctor José Ignacio Blanco Cordero —descubridor de la esperanzadora droga IBC contra el cáncer— ha muerto repentinamente, a los cuarenta y tres años, al parecer, de un infarto de miocardio, cuando se hallaba, con su mujer y su hija de corta edad, en un hotel de Vigo.

Tras la certificación de «muerte natural por paro cardíaco» no hubo lugar a efectuarle la autopsia. Se desconocen otros pormenores, así como sus actividades durante las últimas horas y las personas con quienes pudiera haberse entrevistado.

Vencidos no pocos obstáculos burocráticos, el cadáver pudo ser trasladado finalmente hasta la localidad zaragozana de San Mateo de Gállego, en cuyo cementerio recibió cristiana sepultura.

Durante el entierro, unos familiares lejanos abordaron, de forma totalmente intempestiva, a los redactores del diario «El Noticiero», exigiendo al fotógrafo, a viva fuerza, la entrega del carrete con los fotogramas que había impresionado. Un testigo ha apuntado la posibilidad de que provocaran la incomprensible escena ante la sugerencia de alguien que, tal vez por razones desconocidas, no deseaba aparecer en las fotografías.

Ha querido el destino que hasta el último momento la popular figura del controvertido científico español fuera objeto de manipulaciones de todo tipo, que han redundado frecuentemente, como ese ataque durante el sepelio, en contra de los medios informativos, a los que —desde distintas parcelas de poder, y mediante diversos condicionamientos— se ha intentado amordazar en torno a cuanto pudiera referirse a la citada droga, de la que están pendientes miles y miles de seres humanos, dentro y fuera de España. Y por cuya fórmula, en 1973, unos poderosos laboratorios multinacionales ofrecían a su descubridor la fabulosa cifra de 3.000 millones de pesetas, que él desdendió con tal de que algún día se cumpliera su sueño —una vez finalizadas las pruebas clínicas— de lanzar el medicamento al mundo desde España.

No fue esa la única oferta, aunque sí la más tentadora. Mucho antes de que PUEBLO publicara la primera entrevista exclusiva con él, desde que la noticia comenzó a filtrarse a través de los ambientes clínicos, el doctor Blanco Cordero se vio acosado por numerosas proposiciones, en los primeros tiempos, algunas de las cuales, ante sus constantes negativas, habían de traducirse, más tarde, en serias amenazas. En dos ocasiones estuvo a punto de ser secuestrado. Y durante una cierta temporada —aunque trataba de negarlo a toda costa— tuvo que desaparecer de Zaragoza, donde mantenía el cuartel general de las pruebas experimen-

tales, al ser amenazado de muerte, de manera tan misteriosa como reiterada. Le habían intentado adular —y según las pruebas reunidas en el juzgado, parece que lo consiguieron— el ICB-119. Se lamentaba de que en el contrato firmado con los laboratorios de Zaragoza se establecía una cláusula por la que le prohibían facilitar la menor noticia a la Prensa referente a las investigaciones, o a la aplicación experimental en cierto número de enfermos que ya estaban siendo tratados, algunos de ellos con resultados sorprendentes.

LUZ VERDE

En septiembre del 73 consiguió rescindir el contrato con esos laboratorios y suscribir uno, en condiciones más normales sobre autonomía y disponibilidad de medios, con la dirección de una firma de industrias farmacéuticas en Burgos, donde, en la actualidad, se sigue fabricando la droga del doctor Blanco Cordero, notablemente mejorada, bajo diferente, aunque pericada denominación: I. B. C. (correspondiente a las iniciales de su descubridor).

El producto tiene, hoy por hoy, luz verde por parte de la Dirección General de Sanidad, que si en un principio se mostró excesivamente cautelosa para autorizar el período oficial de pruebas clínicas, ante los esperanzadores resultados obtenidos a lo largo de los últimos años, optó, más tarde, por permitir su aplicación en enfermos de cáncer que vo-

luntariamente se sometían con carácter experimental.

RESULTADOS ESPECTACULARES

En menos de cinco años, unos mil quinientos enfermos han sido tratados con el I. B. C., algunos de ellos desahuciados, y los resultados puede decirse que son, en buen número de casos, al menos, espectaculares. En procesos muy

■ La vida del malogrado investigador, una batalla en medio de la incomprensión, la envidia y los intereses creados

■ En dos ocasiones estuvo a punto de ser secuestrado, teniendo que abandonar Zaragoza durante una temporada

avanzados, las inyecciones de esa sustancia sirven para prolongar la vida y fundamentalmente para evitar los dolores. Hasta el punto de que en el registro de pruebas clínicas, se ha reseñado, por el momento, como analgésico de gran capacidad —lo que parece demostrado— hasta tanto el número de pruebas y sus resultados sean lo bastante convincentes a juicio de la Dirección General de Sanidad como para autorizar, de hecho, su fabricación normal con destino al mercado. Sin embargo, para ello, aun admitiendo que el ritmo de

resultados satisfactorios fuera en aumento, habrá de pasar todavía mucho tiempo. Y más ahora, con la irreparable pérdida de su descubridor.

INSOSPECHADOS HORIZONTES

Actualmente hay en tratamiento, en distintos centros hospitalarios de Zaragoza, veintitantos enfermos. Pero otros muchos son asistidos con la droga del doctor Blanco Cordero en diferentes puntos de nuestra geografía e incluso más allá de la frontera. Otros enfermos integran la angustiosa lista de espera. Desde los lugares más recónditos hasta donde ha llegado la noticia de este descubrimiento y de los resultados del período experimental en que todavía se halla multitud de gentes irremisiblemente condenadas por el trágico azote del cáncer, y con ellas sus familias forman la inmensa legión de los que buscan anhelantes un rayo de esperanza. Aunque Juan Ignacio Cordero llevaba a cabo, muy personalmente, el tra-

curación del cáncer, por la que le ofrecían esos 3.000 millones de pesetas, sino toda una filosofía, una nueva y fascinante manera de contemplar la enfermedad en general, que echa por tierra no pocos inamovibles pilares de la Medicina convencional y que podría abrir insospechados horizontes.

“SI ES MENOS EL GLOBO SE

curación del cáncer, por la que le ofrecían esos 3.000 millones de pesetas, sino toda una filosofía, una nueva y fascinante manera de contemplar la enfermedad en general, que echa por tierra no pocos inamovibles pilares de la Medicina convencional y que podría abrir insospechados horizontes.

NUEVO ENFOQUE

Recuerdo sus propias palabras, con las que me explicaba todo esto, durante una de nuestras entrevistas en Zaragoza:

«Para asomarse a mi teoría hay que partir de la Biofísica. De otro modo no se podría llegar a com-

prender. Y como no se suele tener ésta demasiado en cuenta, toda la ciencia, durante los últimos años, está girando sobre el mismo punto, una y otra vez, sin hallar la salida adecuada que puede conducir a un nuevo modo de contemplar las soluciones. Creo sinceramente —añadía con la sencillez del hombre que ha encontrado la verdad por el camino de la sabiduría— que mi descubrimiento puede dar la clave. Pues lo más importante no es el hecho en sí, sino el alcance que en el futuro pueda tener este enfoque totalmente nuevo

de la investigación. El cáncer, antes que nada, es un desequilibrio metabólico, un error biológico. El tumor, propiamente dicho, no es sino un síntoma en sí mismo de la presión a que se han sometido, por un proceso que desconocemos, las constantes biológicas que regulan la vida del ser humano. Cuando las células adquieren otra forma y se desarrollan anormalmente, en cierto modo se están defendiendo de algo que desconocemos.»

Y el doctor Blanco Cordero, como si intuyera cuál iba a ser su final, diferenciaba precisamente el infarto de miocardio del cáncer, partiendo quizá del mismo origen, y seguía explicándome con un ejemplo muy gráfico:

«Podríamos compararlo con la presión que se ejerce sobre un globo. Si esa presión es muy fuerte, el globo estalla, se rompe. Esto sería comparable con el infarto. Pero si la presión es continua y progresiva, aunque menos fuerte, terminan saliendo al globo determinadas malformaciones, como un huevo o un pepino. Esto sería el cáncer, por explicar mi teoría de una manera elementalísima. Es decir, en el globo, como en el organismo humano, nada conseguimos con anudar la parte de la deformación para cortar la luego. Mientras persista la causa, la presión interna, el globo, se deformará por cualquier otro sitio. Lo importante es llegar a conocer el modo de restaurar el equilibrio biofísico en el organismo.»

Recuerdo que en apoyo de su tesis añadió:

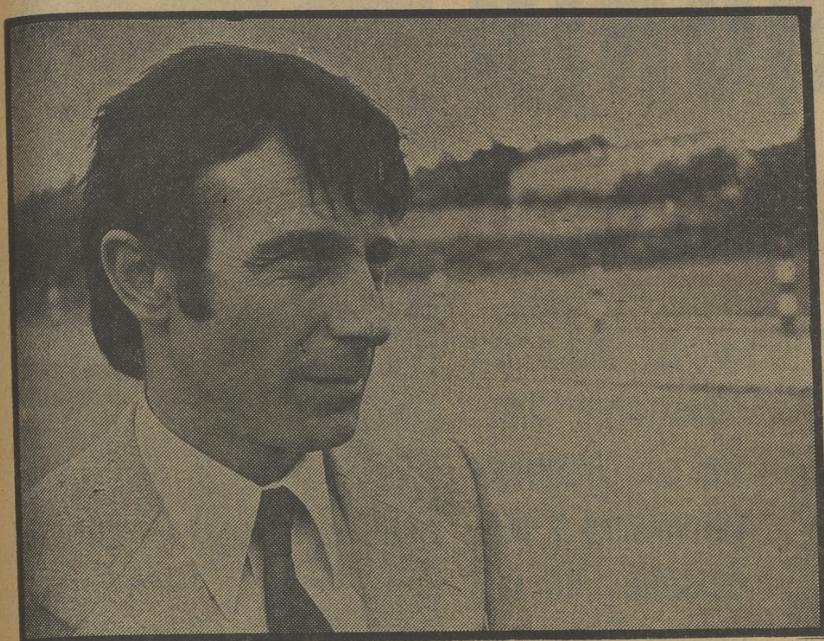
«Si por un momento fuéramos capaces de desplazar la Tierra de su emplazamiento en el universo, aunque sólo fueran cien metros, ¿tiene idea del cataclismo que habríamos organizado en el cosmos, al

en directo

EL PRODUCTO-ESPERANZA

SE

SEGUIRA FABRICANDO



FUERTE, PERO CONTINUA, DEFORMA: **CANCER**"

romper el equilibrio de los astros? ¿Tenemos idea de los reajustes que habrían de producirse a nivel cósmico y de todo lo que se sacrificaría en ello? Hizo una pausa, se quedó pensativo un instante, tragó saliva y con mal disimulada emoción resumió: «Mi descubrimiento po-

Rechazó tres mil millones de pesetas para que su droga se fabricará en España

Se definió como la llave que, bien utilizada, puede abrir la puerta de una habitación maravillosa. Pero sólo eso: una simple llave. Lo importante es la habitación misma, a la que hay que pasar para descubrir todos los tesoros científicos que encierra.»

ETAPA U. S. A.

Le comenté que un mes antes, en el mes de abril, había volado a Washington para entrevistar en el Centro de Investigaciones del Cáncer, en Frederick, al doctor italiano Julius Tarrow, quien acababa de aislar el virus de determinado carcinoma, y me había dicho algo semejante: «Estamos caminando por un pasillo a oscuras, y de re-

cente se nos ha abierto una puerta.»

Pero este joven e infatigable científico español parecía haber llegado más allá. Había encontrado la llave.

José Ignacio Blanco Cordero era natural de Medina de Rioseco (Valladolid). Obtuvo su licenciatura y doctorado en la Facultad de Medicina de Madrid, de donde, posteriormente, fue profesor.

Cuando decidió consagrar su vida a la investigación marchó a los Estados Unidos.

«Allí pasé solo cinco meses, trabajando en unos laboratorios —aclaró—, hasta que me di cuenta de que, a cambio de los medios que ponían a mi alcance, un día u otro tendría que adoptar la nacionalidad norteamericana. O, cuando menos, a aceptar que si conseguía algo importante, el mundo me creyera norteamericano. Ese es el sistema. Y como no me interesaban tales condiciones, regresé a España.

Recalcaba que nunca había entrado en su mente escamotear a España cualquier descubrimiento científico que pudiera aportar.

«No —parece que estoy viendo su sonrisa sincera. No es quirotismo, ni patriotismo, ni nada que se le parezca —puntualizaba—. Simplemente que, como español, pretendo que este descubrimiento sea únicamente conseguido aquí. Creo que es mi obligación, entre otras razones por haber adquirido mis conocimientos con el presupuesto de los españoles.

GOLPES BAJOS

Así era Juan Ignacio Blanco Cordero, un hombre fundamentalmente bueno, cuya vida fue una constante batalla para vencer la incompreensión, la envidia, los intereses crea-

MIL QUINIENTOS PACIENTES, TRATADOS CON EL ANTICANCE-RIGENO I. B. C.

dos. Entidades como la Fundación de la Lucha Contra el Cáncer —que tenía que haberle abierto sus puertas—, no sólo se las cerraba, sino que organizó incruentos safaris contra él. Se le quiso comprar para que abandonara la investigación. Pretendieron difamarle, cerrarle toda financiación, en una palabra, eliminarle. Se le inventaron historias para retirarle de la circulación, para anularle, y con él su descubrimiento.

Y, entre tanto, en Zaragoza se sucedía el peregrinar de enfermos. Algunos parecían curarse. Otros, experimentaban, al menos, cierta mejoría. Para muchos, era ya tarde. Con frecuencia se lamentaba: «No me autorizan a que les aplique la droga cuando todavía hay esperanzas y luego me traen los cadáveres para que los resucite.»

Trabajaba, desde muy temprano hasta las tantas de la madrugada. Pasaba noches enteras en vela, al lado de sus enfermos o pegado al microscopio en el laboratorio. Había aprendido a tragarse los problemas y a encajar los golpes bajos. Pero, al final, «la presión ha sido demasiado fuerte y el globo ha estallado». Su corazón, terriblemente cansado, se nos ha hecho añicos en las manos

El colaborador más directo del malogrado José Ignacio Blanco era, sin duda, su entrañable compañero, amigo y confidente, el doctor Emilio Alfaro, una destacada autoridad en Ginecología, jefe de este servicio en el hospital de la Cruz Roja de Zaragoza, autor de numerosas publicaciones, hombre amable y cordial, quien, desde un principio, le prestó todo su



“NO HAY NINGUNA RAZON PARA QUE SE INTERRUMPAN LAS PRUEBAS CLINICAS”

Dr. ALFARO

apoyo y participó en los tratamientos con la nueva sustancia.

«José Ignacio vivía en un continuo «stress» —me explica—. Difícilmente exteriorizaba sus sentimientos, en especial las preocupaciones. Yo le he visto pasar por momentos verdaderamente angustiosos y procuraba dominarse para no preocupar a los que estaban a su alrededor. Estaba entregado por completo a sus enfermos y a la tarea de investigador. Seguía, paso a paso, la evolución de todos y cada uno de los pacientes. Intuía que se hallaba en el camino acertado y procuraba, a costa de horas de sueño y de completa dedicación, acercarse

cada vez más a la droga que habría de ser definitiva.»

El doctor Alfaro define así el I.B.C. contra el cáncer.

«Digamos que se trata de un producto-esperanza. Especialmente cuando José Ignacio había conseguido obtener una mayor solubilidad en el producto inyectable, que el paciente tolera mucho mejor y es más fácil de aplicar. Todo esto —añade, refiriéndose a Blanco Cordero— hacía que últimamente se sintiera más contento.»

Respecto a la continuidad de las pruebas clínicas que se vienen desarrollando bajo el control de la Dirección General de Sanidad, el doctor Alfaro manifiesta:

“El doctor Blanco Cordero estaba entregado de lleno a sus enfermos y a la tarea de investigador”

“Había conseguido una mayor solubilidad para la mejor tolerancia por el paciente”

«No puedo pensar que los laboratorios vayan ahora a abandonar a esos veintitantos enfermos que se encuentran en tratamiento. Supongo que se seguirá fabricando para que continúen con toda normalidad las referidas pruebas con nuevos pacientes que añadir a la nutrida casuística reunida ya. En cuanto a cómo se van a continuar o a qué giro pueda tomar la investigación científica en el futuro, es una decisión que corresponde, por una parte, a los laboratorios y, por otra, a la vida.»

Recordando secuencias de la biografía del doctor Blanco Cordero, su colega el doctor Alfaro, me descubre algo que no se había dicho:

«En el verano del setenta y tres, estando en la finca de mis padres, cerca de Zaragoza, sufrí una angina de pecho, de la que se recuperé bastante bien, ya que, al día siguiente, estaba de vuelta en Zaragoza, haciendo su vida casi normal. Por la responsabilidad del trabajo que dirigía nos pareció lo más conveniente silenciarlo entonces, atendiendo al riesgo del propio José Ignacio, que no podía dejar un solo día de constatar por sí mismo los resultados del tratamiento, y le preocupaba la idea de que fueran a prescribirle una temporada de reposo o, simplemente, de trabajo «ralentizado»».

HORA DE CONSULTA

Sr. Antonio Aradillos.

Madrid.

Distinguido señor: Mi caso es el siguiente: Ante la imposibilidad de convivir con la mujer que me casé, con la que tuve dos hijos, para poder vivir en paz y poder continuar la formación de mis dos hijos, me vi en la necesidad de solicitar la separación, cosa que conseguí hace ya tiempo. Desde entonces me dediqué al cuidado de mis hijos yo solo, pues a su madre no le interesó. Actualmente tengo a mi hija casada y madre ya de un niño; mi hijo tiene ya dieciséis años y creo también con un alto concepto de la responsabilidad y la moral.

Es ahora cuando he conocido a una mujer con la que hemos mutuamente simpatizado y a través de una pura amistad ha nacido un mutuo y sincero afecto y comprensión. Estoy totalmente convencido que con esta mujer podría formar el hogar feliz basado en el mutuo amor, base imprescindible del cristianismo, que tanto he deseado y hecho lo posible por merecer y que no pude lograr. Para lograrlo necesitaría la anulación de mi anterior matrimonio y creo que mi caso podría acogerse a ello. Pues con la mujer que me casé, si bien aunque con más o menos dificultades, hubo unión sexual, no hubo la verdadera unión, me refiero a la unión de la que Jesús hace referencia: unión humana y espiritual y ésta no existió, pues humana y espiritualmente ella está unida a su madre. Añadido esto a una serie de malformaciones de carácter, debido a que sus padres la pusieron en este mundo única y exclusivamente para que los cuidara y dedicando su formación únicamente a ello. Esta fue la causa de la falta de la natural unión, pero lo que los Tribunales eclesiásticos juzgaron fueron las consecuencias derivadas de esta cuestión. Ni a los abogados ni a los jueces les interesó nada más.

Al leer su libro PROCESO A LOS TRIBUNALES ECLESIÁSTICOS, página 207, menciona que, en el proyecto de reforma del Derecho Canónico, se entenderá por no consumado el matrimonio, cuando el acto sexual no sea con la plena aportación de la conciencia y la voluntad. Por parte de mi esposa no hubo ni la más mínima aportación, excepto de cuerpo. Esto creo podría certificarlo un buen psicólogo. Mi consulta es la siguiente: ¿Podría solicitar la anulación basándome en esto? En todo caso, ¿cómo la podría apoyar para que prosperara positivamente? Creo que deseo con toda el alma poder lograrlo, para rehacer mi vida dentro de la Iglesia y no al margen de ella, y poder dar mi nombre a la mujer que lo merece.

En espera de las suyas le saluda muy atentamente.

J. L. (BARCELONA)

RESPUESTA: Como dije en mi libro, sigo pensando que sí, que la auténtica consumación del matrimonio no se da ni se produce a nivel puramente mecánico o biológico, sino psicológico-espiritual. La reforma del Código de Derecho Canónico deberá contemplar los datos proporcionados por las ciencias antropológicas, también en este sentido. Lo que ya no estoy tan seguro es de que esto haya de ocurrir pronto y ni siquiera que usted y yo lo conozcamos. De todas formas, no deja de ser una prueba valiosa, de alguna manera, que en no pocas nulidades matrimoniales alcanzadas desde España, por el camino extra-oficial de Italia, República Dominicana, Puerto Rico, República Centroafricana... —claro está que con notables inversiones de dinero— las causas sobre las que fundamentan sus respectivas sentencias la nulidad solicitada, son de orden psicológico, como la indicada por usted en su carta. Por tanto, usted podrá solicitar su nulidad matrimonial basándose en eso, pero lo que yo no estoy seguro es de que aquí, y tal y como siguen funcionando todavía estas cuestiones, le vayan a conceder la nulidad anhelada, «para rehacer mi vida dentro de la Iglesia y no al margen de ella», como expresamente indica con un criterio posiblemente demasiado simplista y no del todo verdadero.

EL DEMONIO

MODA Y TRADICION

EN la pared de la casa correspondiente al número 16 de la calle de Nuestra Señora de Vallivana, en Morella, capital del Maestrazgo castellanense, hay un gran mosaico con la siguiente leyenda: «En esta casa obró San Vicente Ferrer el prodigioso milagro de la resurrección de un niño que su madre, enajenada, había descuartizado y guisado en obsequio del santo (a. 1414)». En el mosaico aparece el santo recomponiendo los miembros del niño, que, ante el estupor de su madre y de diversos morellanos, estrena de nuevo la vida. Terminaba entonces precisamente en Morella el histórico Cisma de Occidente y el Papa Benedicto XIII y su corte de cardenales reflexionaban en el convento de San Francisco bajo la inspiración de San Vicente Ferrer...

A unos cuantos kilómetros de Morella, en Zorita del Maestrazgo, se venera la imagen de la Virgen de la Balma, a cuyo santuario, excavado inverosímilmente en la roca, acudían los devotos acompañando a sus familiares o amigos que «tenen els malignes», es decir, que habrían dado pruebas de estar endemoniados. La Virgen de la Balma era la encargada en toda la comarca del Maestrazgo de arrojar el demonio del cuerpo y del espíritu de quienes eran considerados como posesos.

En la actualidad, el día de su fiesta —el 3 de septiembre— se celebra una procesión con la imagen, y al llegar a la cruz cubierta en donde se inicia el camino hacia el santuario, tiene lugar un auténtico auto sacramental, en el que se recuerda y se representa puntualmente la virtud salvadora de la Virgen en orden a la expulsión de los demonios. De improviso surge la figura del diablo, cubierta su cabeza con un casco y sus carnes semidesnudas con telas de rabiosos colorines pintadas de lagartos y otras sabandijas y enroscada en su talle una serpiente. Blande en su mano derecha un dardo encendido y lleno de arrogancia, encarándose con los devotos peregrinos de la procesión, les increpa con una larga letanía de versos en la que, a título de ejemplo, se dice: «Detente concurso falso / detente pueblo embustero / dejad al punto a María, / rendios muy humillados / dejad todos este templo / seréis todos venerados...» El pueblo responde estruendosamente: «¡Nooo...!» Bramando de coraje, ruge Satanás: «Moriréis, falsos / voy a llamar escuadrones / que salgan a devoraros». Ante estas palabras, la tierra vomita llamas y nubes de humo y las cuevas de las cercanas montañas escupen escalofriante y pavoroso rumor de piedras y fuegos de artificio... Impávido, Satanás prosigue: «Salid, fuegos horriblos / con armas de conquistas / pues le doy guerra cruel / a esa imagen singular. / Salid cuebras de fuego, / escorpiones, salid ya / dragones, abrid la boca / para poderos tragar / a los devotos que siguen / a esta imagen singular».

«DEL INFIERNO MORADOR»

Es precisamente entonces cuando, a la arrogancia de Satanás, responde el ángel del Señor blandiendo una espada de luz: «Yo me opongo sin temor / monstruo infernal atrevido / del infierno morador. / Ya no hay más tregua, traidor / muere áspide cruel». Venido, el demonio suplica: «Dejadme ir al abismo / que ya no pronunciaré más mal». Y entonces todos los peregrinos gritan fuertemente: «¡Viva la Virgen María / nuestro consuelo y amparo! / ¡Viva la Virgen de la Balma...» Mientras, el diablo, derrotado, como trofeo del ángel, camina sumiso detrás de la imagen de la Virgen hacia el santuario...

Sensatamente, y a pesar

● En Zorita del Maestrazgo todavía se conservan ceremonias y procesiones en las que el Diablo es su protagonista



● Al santuario de la Virgen de la Balma acudían los posesos de aquella comarca, que probablemente no serían otra cosa que enfermos mentales

● En Morella realizó San Vicente Ferrer el milagro de resucitar a un niño al que «su madre, enajenada, había descuartizado y guisado en obsequio del santo»

● En los tiempos actuales sigue haciendo falta «sacarnos los diablos» de la mente y del corazón, como a los antiguos posesos

de esta loa, procesión, auto sacramental y tradición larga y generosamente tan secular y sostenida por las autoridades eclesiásticas del obispado, no se puede pensar que en la comarca del Maestrazgo abundaran un día los endemoniados ni que la Virgen de la Balma fuera la mediadora ante Dios de

cuantos acudían a ella procedentes de todas las provincias cercanas, aquejados del mal de la posesión diabólica. Sensatamente, a lo más que se puede llegar es a creer que se trataba de personas aquejadas de enfermedades, principalmente nerviosas, aunque no se puede descartar que en al-

gún caso especial se trataría de auténticos posesos, si hacemos caso de las narraciones veraces de la época y si, además, preguntamos en los pueblos del Maestrazgo, que recuerdan escenas de enfermos arrastrados materialmente por sus familiares, que los postaban ante la Virgen para que ella realizara el milagro de su curación...

No, el Demonio no es apedreado ya en las tierras de Morella: «El Demonio, por ser tan travieso / a los de la Aurora les rompió el farol / y salieron los padres frasciscos / y le apedrearon por un callejón». De todas formas, estas tierras parecen haberse adelantado a la moda actual del Demonio que está hoy vigente en tantas tierras de España y de fuera de España y he de reconocer que por mucho que he recorrido sus pueblos y preguntado a viejos y a los pocos jóvenes que todavía quedan en ellos (Zorita tenía hace poco 800 habitantes y hoy tiene sólo 200), no he tenido la suerte o la desgracia, según se mire, de encontrarme con ningún demonio. A lo mejor es que también ellos han emigrado a las grandes ciudades, al igual que lo han hecho tantas personas, dejando a estos pueblos convertidos en tristes asilos de viejos que esperan, al sol del recuerdo de años pasados, la correspondiente comunicación oficial de su pensión o subsidio de vejez o la noticia de alguno de sus familiares...

No, tampoco por estos pueblos es más alto que en otros el índice de enfermos mentales. Aquí, todo o casi todo, rezuma tranquilidad y sosiego. Eso sí, pudo haber ocurrido que tales enfermedades emigraran también hacia las grandes ciudades... y, en la identificación pseudo-científica de posesión diabólica y enfermedad mental, en ellas esté floreciendo de forma rotunda la moda y la preocupación por todo lo diabólico.

En definitiva, y de una manera o de otra, todos seguimos necesitando «sacarnos los diablos» del cuerpo, de la mente y del corazón, como los antiguos posesos que acudían al santuario de la Virgen de la Balma, junto a Zorita del Maestrazgo...



Tentadora interrogante

QUIEN QUEMA EL MONTE?



La estampa que ofrecen los bosques ardiendo por sus cuatro costados resulta ser auténticamente apocalíptica, así como desoladora es la que deja el fuego cuando ya ha consumido hectáreas y más hectáreas de riqueza y de ecología, de la que nuestros medios rural y urbano están tan necesitados. Acabo de visitar algunas provincias en las que, como en Tarragona, Salamanca, Cáceres, La Coruña, Lugo, Pontevedra y Orense, los índices de incendios forestales están siendo este año alarmantemente altos, y quisiera dejar aquí constancia de datos y de apreciaciones que contribuyan a centrar un problema que afecta ya a toda España y de cuyo feliz planteamiento y solución dependerán bienes para muchos.

DENUNCIA OFICIAL

Al día 18 del pasado mes de agosto se habían quemado ya en la provincia de La Coruña unas 26.000 hectáreas de monte. En la de Tarragona, la cifra rebasaba las 12.000 hectáreas. En 1975 se quemaron en la de Orense 24.000 hectáreas. Y consta que de los 370 incendios habidos, en 337 se descubrieron serios indicios de intencionalidad. Las cifras del presente año son ya todas ellas bastante mayores en esta provincia, afirmándose que un 90 por 100 de los incendios son provocados.

En un informe oficial en relación con las necesidades prioritarias existentes en la actualidad en la provincia de Pontevedra, se escribe lo siguiente en cuanto a la «anárquica utilización de los recursos» de aquella provincia gallega: «Desequilibrio agrícola-forestal, roto en favor de este último, en definitiva, una orientación productiva en la que hay una repoblación forestal que prolifera en terrenos inadecuados, que simultáneamente es insuficiente en otros lugares y con un insuficiente aprovechamiento que ocasiona perjuicios para la expansión de la ganadería, dificulta el aumento de las tierras de labor y la creación de los regadíos el que existen montes vecinales desaprovechados y numerosas extensiones de tojales.»

Esta denuncia oficial, con todas las garantías y seguridades, debiera ser orientadora en orden al planteamiento radical del problema, saltando a la vista que, habiéndose quedado Galicia prácticamente sin árboles, hace cuarenta años se inició una ferviente repoblación forestal que plantó los pinos hasta en los tejados, sin contar con el pueblo, en contra de él en muchos casos, y la mayoría de las veces sin un estudio serio

acerca de las posibilidades del terreno y de las potenciales riquezas de los árboles... Por ejemplo, no se plantaron árboles de madera noble y, por tanto, más rentables, como el nogal, el roble y el castaño, limitándose a la repoblación al pino o al eucalipto.

En la búsqueda desapasionada, eficaz y constructiva de las causas de los incendios forestales que, como una plaga, arrasa a los montes, hasta con posibilidad de pérdidas de vidas humanas, por lo que respecta concretamente a Galicia, y con posibilidad de invitación en otras provincias, no será procedente ni justo olvidarse de las circunstancias referidas. La política agrícola-ganadera seguida en estos últimos años, nada coherente y de rentabilidad escasa y, en ocasiones, negativa, que instaba a los labradores

- LA PUBLICIDAD SEGUIDA POR R.-TV. E. EN RELACION CON EL TEMA PUEDE LLEGAR A CONSTITUIR UN ESTIMULO PARA EL INCENDIO
- LA SOLUCION NO ESTARA SOLO EN LA VIGILANCIA, LA REPRESION O EL CASTIGO, SINO EN SUBSANAR LAS CAUSAS O RAICES ESTRUCTURALES

y a los ganaderos del medio rural un año a producir la «rubia gallega con su capacidad de carne, trabajo y leche, y al año siguiente a la «frisona» o cualquier otra raza determina y explica el confucionismo en el hombre del campo. Este crea peticionas corrientes de males-tar ciudadano que podían expresarse por cualquier camino... En algunas comarcas existen escrituras públicas en las que se les re-

Un noventa por ciento de los incendios forestales son provocados: de 370 habidos en Orense el año pasado, en 337 se descubrieron indicios de intencionalidad

Hace cuarenta años se inició en Galicia una ferviente repoblación forestal que plantó los pinos hasta en los tejados

No se contó con el pueblo, en muchos casos se hizo en contra de él y, la mayoría de las veces, sin un estudio serio acerca de las posibilidades del terreno

conoce a los vecinos una cierta propiedad sobre los montes parroquiales, en cuya clarificación legal se trabaja ahora, tratándose de restituirles tal propiedad.

UNAS RESPUESTAS

Así las cosas, ¿quién quema el monte? Las respuestas que les ofrecieron a mi insistente pregunta por aquellas provincias fueron distintas, y yo me voy a limitar a ordenarlas, concretándolas todo lo posible. En

primer lugar, hay que advertir que el índice de incidentes casuales —chispas, rayos, el tren, distracciones ciudadanas...— es muy reducido. También hay que advertir que las «meigas» gallegas tienen ahora otras cosas más importantes y apasionantes que hacer que encender fogatas en los montes.

¿Quién quema el monte? Las respuestas fueron

éstas: 1) Madereros que así pueden adquirir los productos devaluados y a un precio mucho más bajo que el normal... 2) Determinadas organizaciones políticas terroristas con ánimo de avivar el fuego de la incoherencia y de la subversión en el pueblo. 3) Los pirómanos sacian así sus instintos patológicos. 4) Los aldeanos, que, desposeídos de los prados comunes en los que pastaban sus vacas, al ser éstos repoblados por ICONA, pretenden ahora recuperarlos con el atractivo de la rentabilidad de la política ganadera que algunos años se sigue. 5) Al no ser ahora los montes bienes de los ayuntamientos —del pueblo—, sino del Estado, hay aldeanos que los queman o no se esfuerzan en apagarlos convenientemente. 6) Las envidias y las venganzas rurales. 7) Sería interesante hacer un estudio serio sobre la incidencia de la tan repetida pregunta formulada por la R.-TV. E. —¿Quién quema el monte?—, porque a lo mejor se descubriría psicológicamente en ella la incitación rural a incendiar el monte... «Como nadie sabe quién lo quema o lo ha quemado, vamos a hacerlo nosotros...» La publicidad y la información relacionadas con este tema ofrecidas insistentemente por los medios de comunicación social, sobre todo oficiales, merecería un estudio y un planteamiento mucho más serio y científico. 8) Me aseguraron que desde alguna avioneta determinadas personas vieron cómo era arrojado un objeto ardiendo que provocó el incendio en el monte... 9) El pésimo acondicionamiento que padecen los montes, la persistente sequía...

Las hipótesis y las respuestas son éstas, aunque no descarto la posibilidad de que así queden agotadas. Lo cierto es que el monte se quema inmisericordemente, que la mayoría de las causas no son fortuitas, que algunas son claras y están más que probadas, y que los perjuicios son graves y pueden serlos aún más en un corto plazo de tiempo y también a la larga.

La solución no puede estar sólo en la vigilancia y en la represión o el castigo. Si las causas o las raíces son estructurales, conformarse con la vigilancia y el castigo no resolverá el problema. Se requerirá descender a su propia raíz, subsanarla o cortarla, y así afrontar de una vez y para siempre esta plaga nacional que cada año va extendiendo más su capa de tristeza, desolación y negrura por el paisaje de España. Los obispos gallegos reflexionaron conjuntamente sobre este mismo tema, que merece la atención de todos y a los más distintos niveles.

NOTICIAS BIENINTENCIONADAS

Del Monte de Piedad y Caja General de Ahorros de Badajoz se está quejando hace años toda la provincia, culpándole de que, en parte, el subdesarrollo tan acusado pacense responde a la falta de agilidad y de imaginación financiadoras de tal entidad que, por lo visto, no es de las más pobres de España, sino todo lo contrario. Y es que, claro, en la actualidad no se puede estar vitaliciamente al frente de una entidad como esta, ni con mentalidad conservadora a ultranza y, por supuesto, sin contar demasiado con los miembros del órgano de gestión rectora correspondiente, por defecto de éstos o por exceso de aquél. Y, después de todos los males pasados, lo más grave que se teme en Badajoz que podría acontecer sería que también su Monte de Piedad y Caja de Ahorros se heredara, como se heredan tantas cosas por allí y por otras provincias de nuestro país. La herencia nunca debería ser norma o ley que explicara y justificara gestiones como éstas...

Cada uno tenemos nuestras obsesiones y hasta nuestros temas a la hora de enfrentarnos con la pluma. No sería honesto no reconocerlo así. Y una, entre tantas, obsesiones que tienen las personas situadas religiosamente en determinada, y no del todo clara, esfera de pensamiento y actividad es todo eso de los velos y mantillitas de las mujeres en el templo, del latín en las misas, de los hijos múltiples, del aborto, del divorcio, del anticomunismo, de los trajes de baño para señoras y para caballeros, de la persecución religiosa, del culto y los rezos... A título de ejemplo, reseñaré que en el último número de «Mundo Cristiano», una revista mensual del Opus Dei, se vuelven a tratar todos estos temas y, además, se hace especial hincapié en «la viva recomendación de la Sagrada Congregación de Obispos de la Santa Sede a todos los obispos del mundo para que vistan ellos y los sacerdotes con respecto a lo establecido en las normas vigentes... En España consiste en la sotana o el traje eclesiástico llamado «clerical» que deberá ser de color negro o gris oscuro.» En el mismo número de la revista se insiste también en que «los fieles que comulgan de rodillas dan, con esa actitud, un ejemplo de reverencia a la Sagrada Eucaristía... no olvidándose que la autorización de recibir el Santísimo Cuerpo del Señor estando de pie la ha dado la Iglesia, teniendo presente que en algunos casos, por razón del lugar, de las enfermedades y de edad, resulta molesto y difícil adoptar la postura de rodillas.»

En la región del Maestrazgo castellonense, me encontré recientemente con un párroco de un par de pueblos pequeños que, además de su sagrado ministerio, ejercía de granjero en una cooperativa agropecuaria. Así pretende «ganarse el pan con el sudor de su frente» y, además, iniciar a los hombres de aquella comarca en el arte y la ciencia del cooperativismo, única solución para que no pocos pueblos todavía se salven. Personalmente conozco a curas campesinos, trabajadores industriales, profesionales... pero no conocía a ningún cura granjero. Ahora sí, y también a otro empleado en la notaría de su pueblo. Los tiempos cambian y no hay más remedio que acomodarse a ellos, sin que tal acomodo suponga perder un ápice de la sustantividad y de la capacidad salvadora que entraña el sacerdocio, al que, por otra parte, también le esperan no pocas sorpresas de acomodación con todo eso de la revisión del actual Concordato, felizmente ya iniciada, y que en un plazo demasiado largo de dos años deberá concluirse...



Para este invierno en la cabeza

FEMINEIDAD AGRESIVA

AUNQUE con ciertas tendencias que podría retrotraernos al recuerdo de modos y modas, desde el año 1790 al 1947, pasando por 1810 y 1946, no es precisamente más que el aire o una leve brisa de agradables y bonitas experiencias en el libro de la elegancia femenina.

Rachel's, con su genio creador, en el nombre de José María, están dando las últimas pinceladas a una imagen femenina que pretende romper con ciertas anarquías en el peinado.

Para no estandarizar una de las tarjetas de visita de la mujer que es su cabeza, y partiendo de la base que no todos los rostros, tonos de piel, color y calidad del pelo pueden ser aptos para la misma línea, Rachel's se basa en estas tres formas fundamentales desde las que partirán adaptaciones sin romper el ritmo.

① Predominio de las melenas cortas, lisas y rizadas, con soporte.

② Moños altos y bajos, pequeños, con adaptación de trenzas, según la ejecución.

③ Cabellos cortos a capas lisas y puntas rizadas.

En los colores, José María insiste en los tonos morados, varias gamas, siempre hacia el dominante de claros. Jugar con la posibilidad de que

■ **Melenas cortas, moños pequeños y cabellos con las puntas rizadas, formas fundamentales que se avecinan**

el color negro no desaparezca, adaptando éste mediante la utilidad de contrastes en la misma melena o peinado, está también previsto.

«Femineidad agresiva» dice el creador que puede llamarse la línea otoño-invierno 76-77, para las cabezas de nuestras mujeres. El bautizo, inspirado seguramente en la liberación de la imagen joven y despreocupada de las melenas, está en consonancia con nuestro tiempo.

No queremos, en modo alguno, que, desde esta denominación, haya quejas de las féminas conservadoras, que no han pensado en cambiar su línea inmovilista o conservadora. Para este tipo de mujeres, atadas a la comodidad de otros sistemas y sin ánimo evolutivo para renovar su imagen, quedan esos pequeños moños atados a la nuca, mediante la utilización de unas simples hor-



quillas, sistema también previsto en las tres líneas principales de la futura temporada, aunque, naturalmente, con la garantía de que la línea general, que partirá desde la misma forma de utilizar los elementos principales, hasta el conocimiento y buen gusto para utilizar la tijera, sean elementos indispensables para que dichos moños no se parezcan realmente a los que tan amorosamente se autorrealizaban nuestras queridísimas abuelas.

Aparte de la «Femineidad agresiva», moda creada como decimos para la futura temporada, Rachel's tiene en puertas un gran acontecimiento profesional. El próximo día 25, en Florida Park, habrá un magno certamen que podríamos llamar Rachel's Fashion, que consistirá en un ateliers jornada de trabajo, para demostrar sobre la práctica las técnicas de esta última moda. A tal acontecimiento vendrán profesionales de toda España, que, de alguna manera, llevarán a cada rincón de nuestra Península unos modos, modas y sistemas nuevos de enriquecer la imagen femenina, empezando por la cabeza.



● **La nueva línea pretende romper con ciertas anarquías en el peinado**

SUSANA ESTRADA: LUZ VERDE AL STRIP-TEASE

Se ha escrito tanto sobre la historia del destape español —en cine, teatro y café teatro— que ya, dada la abundancia y la rapidez de los acontecimientos en esta sociedad en plena transformación, todo tratamiento del asunto parece desmadrado. Pero ocurre que solamente «parece». La historia sigue, y lo que te rondará morena. Los últimos acontecimientos en este sentido indican que en «Equus» Miguel Ángel Egea aparece en escena con su miembro viril al aire, lo que parece haber dado un segundo empujón a la taquilla, y perdón por lo de empujón después de aquel decisivo que dió el do de pecho de María José Goyanes. Las taquillas caminan a golpe de nuevos descubrimientos. Y en este país de descubridores, lo del descubrimiento ha tomado carices de guerra sin cuartel, caiga lo que caiga y pese a quien pese, con la diferencia de que ya no están solamente las espadas en alto, sino todo aquello que en su día vimos a escondidas en las revistas que nos llegaban del extranjero;

O sea, que lo del otoño caliente va por todo.

Y aprovechando los rigores cálidos, resulta que Susana Estrada estrenó una cosa que se titula «Historias de strip-tease» allá en el Video-Set. Y como preámbulo del otoño dichoso, al alimón con las declaraciones programáticas, estalló de nuevo el escándalo. Porque Susana Estrada aparece en el escenario completamente desnuda, sin velos y sin gaitas, tal cual es.

—Susana, que eres el escándalo de Madrid...

—¿Sí?

—No te hagas de novvas.

—Yo creo que este país se escandaliza por poco.

—¿Por poco? Se casa García Salve, Marisol se pone en pelota picada y hace vender más de cuatrocientos mil ejemplares a «interviu», secuestran «Sábado Gráfico» por lo de Lockheed, los sueldos llegan al día 10 y Felipe González vuelve a hablar con Suárez. No contenta con todo esto, aparece tú... como aparece, con recachondeo y alevosía. Vamos, que lo enseñas todo, que decían los antiguos.

—Es verdad que enseño, pero no lo enseño mal, sino muy bien.

—No te metas en mercedes, que te veo venir.

—Oye, que hace ya tiempo que se enseña en el cine, para dobles versiones o lo que sea, y nadie ha dicho ni pio. Eso lo hemos hecho todas, y come si lo vieras. Ahora sale una y se arma la que se arma. Mira; pues yo no veo la diferencia de hacerlo en un plató o en un escenario. Ya somos mayores para dejar a un lado las diferencias. Un día me es

igual se desnude una donde se desnude. Yo propugno la revolución sexual.

—Si lo tuyo está muy claro, palabra. Y con focos.

—Ahí voy: luz y taquígrafos para todo.

—Ya sabes lo que se comenta en Madrid: ahí está

“Lo enseño todo muy bien”



“Mi postura es democrática”



“Mi camino es el escándalo”

escándalo

mayer sentido crítico y, verdaderamente, hay división de opiniones. Por lo que oigo, unas dicen que tengo caídas las «domingas»; otras, que no, que están en su sitio... En fin, las variaciones son infinitas.

—Tampoco te paseas.

—Bueno, muchas.

—¿Y por qué haces todo esto? No me dirás que para presentarte a elecciones para la cámara baja...

—No, no, yo lo hago para destacar. No hay otro camino. Soy una mujer realista...

—Que quieres ser famosa, no le demos más vueltas.

—Claro. Y si el camino del escándalo es el camino único, yo elijo ese camino, porque no conozco otro. Además, ser tema de escándalo me divierte mucho.

—No me lo jures, por favor.

—Oye, y la gente reacciona muy bien. No me dicen groserías; solamente dicen de vez en cuando, a todo pulmón: «¡Bis, bis, bis!»

Y dicho esto, que no es moco de pavo, Susana se vistió y terminó la entrevista. Lo único que está claro en este país es Susana Estrada.

J. M. AMLIBIA
Fotos OTERO

Susana con todo al aire. ¿Va a ver la obra alguien, por un casual?

—Van a ver la obra y van a ver a Susana, a ver lo que enseña, a ver si está tan buena como dicen, a ver si los tiene caídos, a ver si es verdad que se quita las braguitas.

—Perdona, ¿hay división de opiniones?

—¿En que?

—Mujer...

—Bueno, yo creo que estoy muy bien. Ahora, mi postura democrática radica en que lo enseño todo para que uno vote como quiera. Fíjate la que se armaría si todos los estamentos hicieran lo mismo.

—Pero, ¿por qué sector se inclina la mayoría? ¿Has conectado con un sentir unitario? ¿Qué percibe tu urna, con perdón?

—Yo creo que la mayoría está conmigo, que por algo abren tanto los ojos los hombres. Las mujeres es otra cosa. Ahí existe un

DOS NUEVOS LIBROS DE VICENTE TALÓN

A lo largo de casi tres lustros vengo saludando a nuestro compañero Vicente Talón y despidiéndole a la vez, porque viene de una guerra, de una zona de fricción o de conflicto en cualquier parte del mundo y se marcha hacia unos berenjenales que ha venteado ya: Vietnam, Argelia, Palestina, El Yemen, el Congo, Camboya, Sudán meridional, el Turquestán... Yo creo que le telefonéan, avisándole unos y otros contendientes. Por lo menos los árabes. Algunas veces —estos mismos días, sin ir más lejos— le encuentro convaliente de una rara enfermedad, contraída en cualquiera de esos lejanos países. Pero siempre, animoso, dispuesto a continuar y a veces mencionándome la más varia bibliografía que consulta y anota en los momentos de descanso. En esos momentos de descanso, en que se decide a repasar sus crónicas de perpetuo enviado especial y contrastarlas con el inmenso sobrante que sus anotaciones y el caudal anchuroso de sus recuerdos para ponerse a escribir un libro. Dos suyos a la vez nos ofrece ahora Ediciones Sedmay: «La frontera del más allá (China-U.R.S.S.)» y «Diario de la guerra del Congo».

Vicente Talón ha recorrido las tierras de uno y otro lado de la frontera que separan a China y a Rusia en momentos en que la tensión entre ambos países comunistas se hacía más patente. Comienza así su libro: «En lo profundo y lejano de Asia, entre el Turquestán y Manchuria, se extiende la frontera más extensa y, a la vez, más explosiva del mundo. A lo largo de millares de kilómetros, dos países —China y Rusia—, que, paradójicamente, se remiten a unas mismas fuentes ideológicas y que enarbolan sendas banderas rojas, se acechan con el dedo puesto sobre el gatillo. Es un odio frontal, férreo y sin concesiones, que ya ha hecho correr la sangre. Un odio de raíces históricas, agudizado por los contrastes políticos, y en virtud del cual la amenaza de una guerra resulta constante a lo largo de ese inmenso espacio. Recelando siempre del vecino, sin saber cuándo y quién descargará primero el golpe, chinos y rusos se han visto obligados a inmovilizar aquí potentes ejércitos y a artillar numerosos planes de asentamiento demográfico que den consistencia y virtualidad a una frontera que, a veces, no es más que un simple trazo de tinta sobre el mapa.» El ha recorrido las zonas estratégicas de una y otra banda, analizando, estudiando el vivir de los habitantes en ambas regiones. Se trata de un reportaje con impresiones y meditaciones, con informes de primera mano y con contrastación bibliográfica. El reportaje es así, a la vez, narración y ensayo, escrito con intrepidez y seguridad, con experiencia y con sorpresa de viajero, y con la preocupación



de un hombre de nuestro tiempo, que está pisando continuamente las grietas en todos los continentes que amenazan la paz.

El otro libro, «Diario de la guerra del Congo», es una mezcla de recuerdos y de impresiones recientes; es la historia de la independencia del país y el testimonio de la actividad de las guerrillas en el ámbito de los negros africanos con la intervención de mercenarios blancos y de intereses extranjeros. Los horrores, la confusión, el tribalismo, la culpabilidad de los belgas, la lucha por el poder, el juego de las influencias... Todo desfila como en una gran película, en la que se desenvuelve una de las más grandes pesadillas que pueda imaginarse, los nueve años de esa tormenta congelada, que nunca había sido descrita tan minuciosamente, tan concienzudamente entre nosotros, por la sencilla razón de que ningún periodista, ningún escritor —salvo tangencialmente— la ha vivido y comprobado como nuestro Vicente Talón.

Las Letras



por Damaso SANTOS

NARRATIVA

LAS PICARAS HISTORIAS DEL ULTIMO LIBRO DE VIZCAINO CASAS

ENTRE los libros que mencionábamos al comienzo del verano para un variado paquete de lectura vocacional figuraba este conjunto de historias picaras y divertidas de Fernando Vizcaino Casas, que constituyen su libro titulado «Niñas... ¡al salón!» (Planeta). Vizcaino Casas inició su carrera literaria en el teatro, pero no continuó, aunque el mundo teatral le haya seguido siendo familiar, como lo ha demostrado en su intensa labor periodística. Lo mismo que el del cine, para el que ha escrito numerosos guiones, así, como radio y televisión. Como escritor cinematográfico figura entre los primeros de España y es de manejo imprescindible para los interesados su «Diccionario del cine español», publicado en el año 1966. Su agilidad periodística, conjugada con un desenvuelto

humorismo, le ha puesto recientemente en la máxima popularidad con diversos libros, entre los que figura «Contando los cuarenta», en el que contribuyó a poner de moda el mundo «camp», así como con su otro libro del pasado año, «La España de la posguerra», en que contó, con la nostalgia de la juventud gastada en aquellos años, las peripecias españolas de los días difíciles en una contemplación tan documentada como llena de ternura y de buen humor. El humorista ha quedado definitivamente consagrado y hoy se sigue su producción literaria, narrativa y periodística como se ha seguido la de los humoristas de más talla en todos estos años.

«Niñas... ¡al salón!» es un desenfadado encuentro con el mundo del llamado «el oficio más antiguo del mundo», cuyo anecdotario describe sin reboso alguno y llamando a

las cosas por su nombre. Todo el sabor de estas historias no se cifra precisamente en la ineludida escabrosidad de sus escenas, escenas y trances, sino en la complicación de ese subsuelo pícaro —con sus sentimentalismos, sus tragedias vulgares y sus artificios—, la superficie de lo que llamamos decente, formal y moralizante. Vizcaino Casas relata con una frescura y una naturalidad cautivadoras todos esos episodios que aparecen continuamente salpicados de referencias topográficas, históricas y sociológicas de la España de los últimos años, desde los días mismos de la guerra civil a hoy. Por ello circula, aunque sea en su zona

más secreta, mucho del vivir español, así como también del comportamiento humano de todos los tiempos desde «La lozana andaluza» a hoy. Habría que recordar a los más señalados humoristas españoles y extranjeros que han tratado estos temas para situar justamente entre ellos a Fernando Vizcaino Casas. Entre ellos descollaría por la limpidez y bonhomía con que trata a sus personajes y despeja las situaciones, dentro de una forma tradicional de narrar adscrita muy ágilmente a un realismo de la mejor estirpe que utiliza con muy certeros recursos para ganar nuestra atención y producir nuestras sorpresas.



Libros de la "reentrée"

GIDE EN LOS CUADERNOS LA "PETITE DAME"

PARACE que Gide esperaba su Eckermann, pues pasada la cincuentena expresa su alegría de que Goethe tuviera tal confidente a los setenta y cinco años. Había tiempo. Porque, como nos dice Claude Martin, repetía a menudo la frase de Montaigne: «Regresaré de buen grado de otro mundo para desmentir a quien me presente distinto de lo que fui, aunque sea para honrarme.» Quizá necesitaba el espejo vivo como complemento de su «Journal». ¿Le haría morir tranquilo la confidencia de la «Petite Dame» cuando le dijo la víspera del óbito: «Hay algo que quería decirle desde hace algún tiempo: usted deploró siempre vivir en medio de mudos... ¡Pues bien!, sepa que, desde hace treinta y tres años, llevo un diario de su vida, donde he relatado todo lo que he podido con una única preocupación: mostrarlo en toda su integridad.» No sabemos qué pudo parecerle, si llegó a oírle, la noticia. La «Petite Dame», María van Rysselberghe, ha prestado, sin duda, al mundo de las letras, un documento excepcional; Este documento, estos cuadernos, «Los cuadernos de la «Petite Dame». Notas para la historia auténtica de Andrés Gide, 1918-1929», se presentan hoy en España como una de las novedades de la «reentrée» por Alianza Tres en traducción de Esther Benítez y con un índice bibliográfico de Jacqueline Conte, en un primer volumen. Hay un prólogo muy ilustrativo de Malraux. En él fija la importancia de estos cuadernos, de este libro. «Gide —escribe—, aunque sabe o presiente que sus frases serán recogidas, raramente las pronuncia, pensando en la posteridad. Algunas veces, con o sin diario, la «Petite Dame» es un testigo; le confía en ocasiones los rasgos que considera necesarios para su imagen futura, pero se los confía a la mayoría de sus amigos —quiza a título de información, quizá

porque esos rasgos le obsesionan o porque prepara fijarlos en su «Journal». Pero, una vez fijados allí, tan sólo dialoga con su propio silencio. Ningún libro revela tan bien como éste la operación mental que crea su «Journal» y quizá todo su diario íntimo.»

Para un estudio, pues, a fondo de la personalidad de Gide este libro es imprescindible. Tanto en el biográfico —la confluencia, por ejemplo, de su paternidad, con su apasionado amor por un muchacho— como en la recogida de sus opiniones que le sugieren sus relecturas y sus lecturas nuevas, la verbalización cotidiana de sus vivencias, de sus relaciones, en mente tan lúcida y palabra tan exacta, no pueden menos de incitarnos a agradecer a su fiel admiradora, que tanto convivió con él, el trabajo que se tomó. Además, la biografía, esposa del pintor que le dio el apellido, es una persona culta, digna de la confidencia y notable escritora. Su pluma sabe muy bien describirnos, recoger el ambiente en que el escritor se desenvuelve. Se nos pierden, claro está, las frases en su integridad coloquial. No había entonces grabadoras y tampoco, si su trabajo fue secreto, podía ante él —aunque, a veces, sí parece mostrarse con sus papeles delante, lo que hace buena la sospecha de Malraux— taquígrafar lo oído. Hay un trabajo de interpretación que, a veces, se revela a medias palabras, y una discreción que vela las realidades más ásperas. Nos deja, en rasgos, traslucir un tiempo de ostracismo, de desprestigio social, de límite de la tolerancia en que vive el escritor. No hay apenas una postura crítica ante él. ¿Es ésta la imagen suya que nos puede interesar ante el repaso de su obra y la evocación de ese mundo que, en detalle, quizá afecte tan sólo a los que pudieran tener relación con él o con la huella que ha dejado en la convivencia intelectual francesa?

Maria Van Rysselberghe

Los cuadernos de la «Petite Dame» 1

Notas para la historia auténtica de André Gide, 1918-1929

Alianza Tres

Sospecho que no son muchos los lectores de Gide en España, ni que su influencia sea muy manifiesta en nuestros jóvenes escritores. Más pienso que vuelva pronto a gozar la acendrada pureza de su escritura de la admiración que alcanzó en el tiempo de entreguerras y algunos pocos de después. (De Benjamín Jarnés a Pedro de Lorenzo, pudiera ser una línea. Esta colección de Alianza está para servir a esa nueva sensibilización por el pasado cercano y por la obra nueva que elige los caminos más difíciles del arte. Bien llegados, pues, estos cuadernos de la «Petite Dame» que nos llevan a pisar un paisaje literario que flotaba como un limbo inaccesible en nuestras mentes cada vez que el nombre del escritor repicaba en ellas.

LA OBRA DE GUTIERREZ GILI

Recuperación de un poeta olvidado

SI cómo nos dice Arturo del Villar en el último número de la «Estafeta Literaria», la aparición de la famosa antología de Gerardo Diego en sus dos versiones de 1932-35, levantó una considerable polémica, no cabe pensar que el autor obró de mala fe eligiendo sólo unos cuantos, por los que respecta a la generación de 1927 y aledaños, sino que indicó en ella algo trascendental: el nuevo signo en la

poesía de entonces. Pasa igual que con la polémica reciente y todavía coleccionado sobre el «boom» de la nueva narrativa hispanoamericana que se redujo a unos cuantos nombres. ¿Y los demás? «Toda antología —escribió el mismo Gerardo— es un error.» Toda exaltación de un pequeño grupo en un momento dado es también error, por lo que excluye. Pero es una aportación positiva a la fijación y llamada de atención.

Poetas importantes quedaron excluidos en la antología gerardina. Entre ellos, Juan Gutiérrez Gili, nacido en 1894 y muerto en 1939. Ediciones Rondas ofrece ahora una amplia antología de su obra que incluye inéditos. Es ocasión que llenemos el vacío volviendo los ojos a este importantísimo poeta. El libro está encima de la mesa. Valga, de momento, la noticia. Vendrá otro día el comentario.

Las Letras

En el premio Novelas y Cuentos

EL CASO DE LA NOVELA DE RODRIGO RUBIO

CREO que lo que mejor define el acierto en la trayectoria de un certamen literario no es solamente el descubrimiento de sorprendentes novelistas nuevos ni aun siquiera el de novelas con un gran impacto en el público. Esto es una fortuna literaria y comercial que a veces han alcanzado con sus convocatorias algunas casas editoriales. El verdadero acierto es, a mi entender, dar con una línea de obras galardonadas que se correspondan con una rigurosa exigencia de calidad y modernidad, aunque sus autores no sean nuevos ni las obras hayan de constituir necesariamente «best-sellers». Una época del Nadal, los premios Biblioteca Breve y Barral, han sido ejemplo de este acierto, que ha pautado toda una actividad editorial o que han sido manifestación de ella. La corta historia todavía del premio Novelas y Cuentos parece definirse en este sentido después de cuatro convocatorias, en una de las cuales la adjudicación quedó desierta. Esperemos en el ya próximo fallo de este joven certamen se confirme la línea emprendida. Las obras premiadas hasta la fecha han sido «Secretum», de Antonio Prieto; «Casicuentes de Londres», de Vicente Soto, y «Cuarteto de máscaras»

de Rodrigo Rubio. Ningún descubrimiento de nombres. El primero y el último cuentan con el exitoso premio Planeta. El segundo fue premio Nadal. Todos, con obra extensa y considerada eminentemente por el público y la crítica. Ninguna de estas obras ha constituido «best-seller» y solamente algunas críticas muy refinadas han dicho sobre ellas algo más que el cumplido que la ocasión, sus autores y el contenido merecían. Por lo que respecta a «Cuarteto de máscaras», de Rodrigo Rubio, han pesado mucho más la cita de los precedentes en Gabriel García Márquez y en Juan Rulfo que el análisis real del libro. Incluso un crítico tan agudo como Luis de Paola, que penetra, ciertamente, en el valor de esta novela, no ha podido por menos de expresar la perplejidad y el desencanto que le producen encontrarse con una como repetición del fantástico reino de Macondo y la de la espectralización de los habitantes de Comala. Que Rodrigo Rubio haya coincidido o se haya sentido influido —ambas cosas a la vez, supongo—, aunque sea un dato crítico importante, no debe dictar la verdadera lectura de su obra. Ni menos, antes al contrario, desentencantar. Su mundo y su fan-



tasia son propios; su realización, también. Esta su mezcla de guñol y de esperpento, con el sobrecogimiento de lo legendario y fantasmal; esta contrastación de la intimidad del pueblo y los nuevos fantasmas que vienen a alterarla; esa abundancia y riqueza en un lenguaje humorado y saltarín, junto al de la poética evocación, corresponden a un trabajo muy decantado y a una inspiración muy fuerte que el autor ha sabido poner a contribución de un libro, una narración, un cuento original convertido en novela. Tal vez sin el impacto del «boom» hispanoamericano este libro hubiera sido de otra forma o no hubiera sido jamás. Felicitémonos del clima que lo ha propiciado. Y felicitemos a la editorial El Magisterio Español porque en su certamen Novelas y Cuentos ha salido una obra así de exigente y de lograda, tan puesta en consonancia con las palpitaciones de una narrativa actual.

BORGES, EN MADRID

Se comentaba aquí, en el anterior suplemento, la publicación en España por Alianza Editorial del libro «Discusiones», del escritor argentino Jorge Luis Borges, y el tomo dedicado a él por Taurus en su colección «El escritor y la crítica», cuando nuevamente Borges viene a ser actualizado, con su presencia siempre estrepitosa, con un tercer viaje a Madrid desde el final de la guerra. Saludemos a Borges, el escritor por quien muy principalmente la literatura hispanoamericana comenzó a ser universal. Esta vez, sin duda, más polemizado que nunca. Mas la polémica nunca destruyó su significación en la literatura del presente siglo. Resistirá también ahora.

LIBROS RECIBIDOS

ENSAYO

«En torno a Azorín», de Guillermo Díaz-Plaja (Austral). «Juan Ramón Jiménez, Vivencia y palabra», de Isabel Paraiso de Leal (Alhambra). «Cuadernos hispanoamericanos», dos tomos dedicados a Antonio y Manuel Machado, que comprenden los números correspondientes de la revista desde el 304 al 307. Extraordinario de «Insula» dedicado a las letras puertorriqueñas. (Números 356 - 357 correspondientes a julio y agosto.) «Miguel Hernández. Perito en lunas. El rayo que no cesa», edición, estudio y notas de Agustín Sánchez Vidal (Alhambra).

NARRATIVA

María Teresa León: «Rosa-Fría, patinadora de la Luna» (Austral). François Sulliny: «El peatón de Stalingrado». Memorias. (Argós-Vergara.) Louis Bromfield: «Vinieron las lluvias». Reedición. (Argós-Vergara.)

REPORTAJE

Robert Jungk: «Más brillante que mil soles» (Argós). Wilhelm Sellhus: «Pero estuvieron aquí...». Pruebas científicas de la presencia extraterrestre (Argós-Vergara). Suzanne Labrin: «El mundo de los drogadictos» (Argós-Vergara).

CLASICOS

«Pedro Espinosa, Poesías completas». Edición, prólogo y notas de Francisco López Estrada. (Espasa-Calpe.) «Calderón de la Barca. El príncipe constante». Edición, introducción y notas de Alberto Porteras Mayo. (Espasa-Calpe.) «Francisco Cascales. Tablas poéticas». Edición, introducción y notas de Benito Brancforte. (Espasa-Calpe.)

ASOCIACION ESPAÑOLA DE CRITICOS LITERARIOS

EN la reunión anual de los críticos literarios que ejercen los medios informativos para discernir los premios de la Crítica surgió la idea de constituir una asociación española que se integrase en la Association Internationale des Critiques Littéraires. Esta asociación está ya en funcionamiento y mantiene su representación en los congresos internacionales. La Asociación Española de Críticos Literarios cuenta ya con su boletín informativo, que patrocina el gremio de editores de España; tiene su domicilio social en el Ateneo barcelonés, y cuenta con uno de sus miembros en una de las vicepresidencias de la Association Internationale des Critiques Littéraires. La Junta directiva está constituida de la siguiente forma: presidente, Guillermo Díaz-Plaja; vicepresidentes, Antonio Valencia y Juan Ramón Masoliver; secretario, Enrique Sordo; vicesecretario, Juan Pedro Quiñero; tesorero, Julio Manegat; como vocales, Javier de Bengoechea, José Luis Cano, José María Castellet, Luis Horno Liria, Basilio Losada, Albert Manent, Angel Marsá, Domingo Pérez-Minik y Federico C. Sainz de Robles. Según el artículo segundo de sus estatutos, la asociación nace con estos fines: «Velar por el prestigio de la función crítica en la literatura, vigilar los valores de las letras nacionales (incluidas las catalanas, gallegas y vascas), fomentar la cultura literaria española, estudiar en común los problemas relativos a la función crítica y organizar encuentros en pro de la mutua comprensión y la solidaridad profesional de los críticos literarios». En este boletín se recuerda el nacimiento de los premios de la Crítica que tuvieron lugar en Zaragoza en 1956 y se reseñan todos los otorgados desde entonces hasta el de este año, que fue fallado en Sitges, ciudad que acoge esta reunión desde 1970. También aparece una crónica, firmada por Antonio Blanch, del IV Congreso Internacional, celebrado en Lisboa del 30 de marzo al 3 de abril del presente año. La delegación española estaba formada por Guillermo Díaz-Plaja, Juan Ramón Masoliver, José Luis Cano, José Agustín



Goytisolo y Antonio Blanch. Entre los acuerdos tomados en la reunión figuró el de elegir a Juan Ramón Masoliver para una de las vicepresidencias y a Guillermo Díaz-Plaja como miembro de la comisión Bibliothèque d'Or, de la Unesco. Los temas que trataron fueron: «La crítica literaria, el humanismo y las ciencias humanas» y «La crítica en la creación literaria y la creación literaria en la crítica». Sobre este último punto, nos dice el cronista, versó la única comunicación española en el Congreso, la que leyó el presidente de la delegación, Guillermo Díaz-Plaja, «que proponía cómo la poesía, y, en general, un texto literario, puede convertirse en un instrumento de crítica, como de hecho ha ocurrido históricamente siempre que se ha escrito un poema de un poeta o, entre los prosistas, en los «retratos literarios», de los que mencionó los ejemplos realizados por Azorín y Juan Ramón Jiménez». Hubo puntos de vista muy contrapuestos entre la tendencia a una crítica humanística clásica y la que empeña su tarea en un alcance principalmente político. Surgieron posturas intermedias, sin que se llegara a aunar todos los criterios, aunque fueron muy interesantes todas las intervenciones y exquisitamente respetuosos los intercambios de los diferentes puntos de vista. Entre los acuerdos figura uno muy interesante, que es el de la preparación de la Biblioteca de Oro o lista de los mejores autores literarios europeos, cuyas obras debían luego editarse en todas las naciones comprometidas, traducidas a su propia lengua nacional.

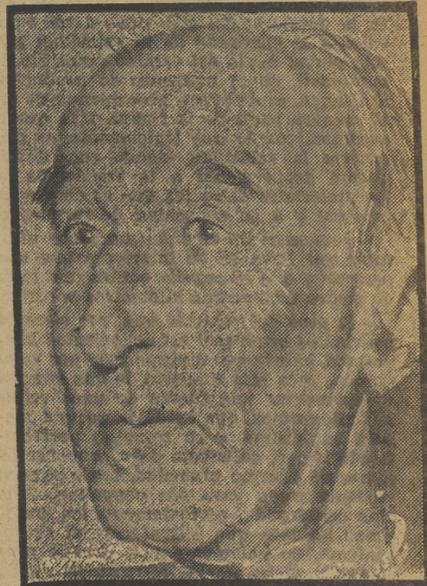
Un número especial de «La Estafeta Literaria»

EN EL OCHENTA ANIVERSARIO DE GERARDO DIEGO

EN un texto que por azares de imprenta se fraccionó y «empasteló» con otro dedicado al setenta aniversario de Francisco Ayala, se comentaba aquí este verano la llegada de Gerardo Diego al hito de los ochenta años; en él, como en todos los hitos de su edad, nuevo punto de partida, sabiéndose perteneciente a la que él llama la «refrigeración de 1927», que parece tener un destino, como dice Rafael Alberti, de seguir gobernando en España. Le antecedió Jorge Guillén, y a ella se van aproximando Dámaso Alonso y Vicente Aleixandre; todos «refrigeradores» de nuestra lírica, siempre con poemas nuevos en sus carpetas. Y se decía en lo que no salió de ese texto que ya le había dedicado parte de un número —seguramente para volver en otro más adelante— la revista «Insula», tan habitualmente ocupada en el estudio de esa generación, y que anunciaba uno

entero la «Estafeta Literaria» en su homenaje. El de la «Estafeta» ya está en la calle. Por la reducción de páginas experimentada últimamente en esta revista —manteniendo, además, sus secciones habituales—, ya no podía ser una vasta reunión de estudios, de pormenores bio-bibliográficos y de concurrencia de las voces más distintas en alabanza de quien ha dado tan alto ejemplo de dedicación a la poesía y cuyo magisterio se hizo desde tan pronto inescudible. En el número hay trabajos valiosos de Eusebio García Luengo, Antonio de Zubiaurre, Rafael Montesinos, Arturo del Villar, Carlos Murciano, Carlos José Costas, Leopoldo de Luis, Florencio Martínez Ruiz y José García Nieto, con una ordenación bibliográfica de José Blas Vega. También figuran nueve poemas inéditos y unos textos sobre poética del homenajeado.

Nada estraliterario —ni oficialista ni de contestación— puede agregarse a su nombre de ciudadano particular entregado a las letras, comprometido con ellas, al servicio de la poesía y de los poetas sin otra distinción que la de las calidades y otra filiación que la de las prodigalidades de su amistad. El tiempo, la historia, la conflictividad de una época tan compleja como la que nos ha tocado vivir, que han incidido naturalmente en la larga vida del poeta, no ofrecen en él otra bandera que la de su papel integrador, animador, nuncio, renovador, exegético, junto a la variedad, la originalidad, la grandeza de su obra. Esperemos que otras revistas y publicaciones, actos y testimonios, con este solo indicativo, y profundizando en sus significaciones, amplien la celebración de este feliz suceso de los ochenta años de Gerardo Diego.



CON EL CINTURON DE SEGURIDAD

PREOCUPA a todos los niveles el creciente número de accidentes de tráfico, que han causado ya en el mundo más víctima que la guerra del Vietnam y la cruel enfermedad del cáncer. La Organización Mundial de la Salud, desde hace ya algún tiempo, se ocupa activamente de confeccionar estadísticas y mentalizar a los automovilistas para tratar de reducir esta pandemia moderna.

Por una disposición oficial, los cinturones de seguridad son de uso obligatorio en España, para todos los vehículos que circulen en carretera. La medida, que, evidentemente, contribuye al descenso de la mortalidad y disminuye la gravedad de buen número de accidentes graves, no siempre es respetada por los usuarios del automóvil. Por ello hemos de insistir, una vez más, en la conveniencia del empleo del cinturón de seguridad, respaldados ahora por la opinión de dos cirujanos eminentes. Ambos, jefes de Servicio de Traumatología y de Cirugía Maxilofacial, de la Residencia General La Paz, respectivamente, nos hablan de su experiencia:

● 150.000 FRACTURAS

En primer lugar hemos conversado con el profesor J. de Palacios y Carvajal, jefe de Traumatología de la Residencia General La Paz, cuya experiencia se basa en 150.000 fracturas debidas a accidentes de tráfico, atendidas en su Servicio en los últimos nueve años.

—El problema —nos ha dicho— es más complejo y considerablemente más grave de lo que el automovilista ha podido imaginar. Bacq, en el prólogo del libro «La edad atómica y nuestro porvenir biológico», dice textualmente: «Indudablemente, las características de la vida moderna, las posibilidades de ser traumatizado o de traumatizarse aumentan progresivamente de día en día, pese a los cuidados de las campañas que los distintos países, independientemente o a través de organismos internacionales, ponen en práctica para evitar la mortalidad y la morbilidad que constantemente se provocan. La humanidad ha franqueado o está franqueando las fronteras de una nueva era, la era atómica, en la que la velocidad no se encuentra todavía controlada con los mecanismos de seguridad que exige el manejo de cualquier peligro; es necesario pasar la barrera de esta nueva época con los ojos bien alertas y el espíritu suficientemente aclarado para poder controlar este monstruo recientemente descubierto que inquieta tanto al hombre de la calle como a los profesionales que a la Traumatología nos dedicamos.»

—De las ciento cincuenta mil fracturas que constituyen su experiencia, ¿han realizado en su Servicio una estadística para saber qué número de traumatismos habían sido producidos por no utilizar el cinturón de seguridad?

—Hemos realizado estadísticas, pero resulta sobremanera difícil manejar datos ciertos, ya que nosotros no recogemos a los accidentados, sino que nos llegan al Servicio, en muchas ocasiones en estado muy grave, que no nos permite el interrogatorio. A veces sólo podemos sacar consecuencias ante el reconocimiento que se efectúa, por marcas en el cuerpo y también por la naturaleza de las lesiones. Es indudable que el uso correcto del cinturón de seguridad evita, en un tanto por ciento muy alto, lesiones gravísimas y aun mortales.

● LABOR DE INVESTIGACION

Refiere el profesor Palacios que el laboratorio para el estudio del tráfico en la Universidad de Cornell, el laboratorio del Centro para la investigación del tráfico rodado y la Sección de investigación de las fábricas Ford tienen una gran parte en que el estudio médico coadyuve a solucionar la problemática del choque de muy distintas maneras, así como el papel que desempeña el hombre en el mismo y la profilaxis de la lesión, mediante la adecuación del automóvil a las posibilidades del traumatismo.

—Como es conocido, un móvil, sea cualquiera la velocidad de su desplazamiento, cuando choca con un obstáculo fijo detiene su velocidad instantáneamente y la reduce a cero; es lo que se llama en física la deceleración, que viene a ser equivalente al cuadrado de la velocidad partida por el duplo del camino recorrido. El automóvil, en el momento de producirse el choque, se deforma, absorbiendo de esta manera parte de la fuerza viva que le animaba, con lo que lógicamente, se disminuye la velocidad, siendo esta disminución proporcional a la resistencia de los materiales entre los que el choque se produce y a su capacidad de formación.

—Pongamos un ejemplo: un coche utilitario que lleva en su interior a una sola persona y que se estrella contra una tapia de piedra a cincuenta kilómetros por hora.

—El peso del vehículo que, por ejemplo, podríamos establecer en ochocientos kilogramos, habría que multiplicarlo por veinticinco, poco más o menos, lo que vendría a representar una fuerza de unos veinte mil kilogramos, que actuaría de una manera rapidísima, pero como es perfectamente lógico, suficiente para provocar lesiones de enorme gravedad, tanto para el vehículo como para sus ocupantes. Esto hace comprender perfectamente las gravísimas lesiones que aparecerán en el organismo, no solamente por choque propiamente dicho, de las estructuras somáticas contra el obstáculo, sino fundamentalmente por la enorme desaceleración, o más comprensiblemente, deceleración, con que son imprimidas las distintas vísceras que a su vez tienen diferentes momentos

de inercia; todas ellas, las craneales, torácicas y abdominales golpearán violentamente contra las paredes que las contienen. Por este mismo mecanismo se lesionan, con focos más o menos trascendentes de contusión, el encéfalo, el pulmón y el corazón. En el abdomen se atirantan y desgarran los huesos y se fisuran y rompen el hígado, el bazo y el riñón. Un relato de todas y cada una de las incidencias que producen otros tipos de traumatismos nos llevaría a alargar excesivamente esta conversación.

● UNA MEDIDA IMPRESCINDIBLE

—Volvamos al cinturón de seguridad. —Desde luego, un medio preventivo es la evitación de la proyección del conductor o los pasajeros mediante el empleo de los cinturones de seguridad, que en sus cuatro versiones de cinturón pelviano aislado, bandolera, tirantes y bandolera más cinturón pelviano, se colocan en la actualidad en casi todos los vehículos a motor. Consideramos imprescindible este aditamento, ya que en las experiencias de todos los autores que dedican su preocupación a este tema, se muestra de forma absolutamente innegable su eficacia. La Real Sociedad Británica para la Prevención de Accidentes eleva hasta el setenta por ciento los casos en que podría evitarse la grave lesión o la muerte en los conductores o pasajeros, si estos usaran por sistema el cinturón de seguridad. A cifras parecidas, sesenta por ciento exactamente, llega el grupo de investigación sobre accidentes de automóvil de la Facultad de Medicina de la Universidad de Cornell, de Nueva York. La policía de tráfico sueca afirma que con el cinturón se pueden evitar un cincuenta por ciento de casos mortales y

un setenta y cinco por ciento de heridos graves.

● LA CIRUGIA MAXILOFACIAL Y EL TRAFICO

Es ahora el jefe del Servicio Nacional de Cirugía Maxilofacial de la Seguridad Social, doctor Víctor M. de Sada, quien nos habla de su experiencia.

—Respecto a los heridos que vemos en el Servicio, casi ninguno llevaba cinturón de seguridad.

El doctor Sada ha dictado un curso a la Policía de Tráfico que trató sobre los primeros cuidados que ha de recibir un traumatizado en accidente de carretera hasta llegar al servicio de Cirugía Maxilofacial.

—En primer lugar, el paciente con traumatismo en la cara tiene un grave problema respiratorio, y éste puede ser solucionado simplemente mediante la introducción de los dedos en la boca con el fin de desproveerle de posibles prótesis, cuerpos extraños, coágulos de sangre, o, si hay fracturas, traccionar la lengua hacia delante, lo cual libera la desviación de ésta hacia atrás por la pérdida de apoyo anterior cuando existen fracturas de mandíbulas, con lo cual se consigue dejar libres las vías respiratorias. En el traslado de los accidentados es muy importante el que vayan sentados en la posición de decúbito ventral. Decía Kelsey Fry, en la primera guerra mundial, una frase que se ha hecho célebre: «No pongamos mirando al cielo a los heridos de la cara porque, si no, pronto estarán en él.»

La Seguridad Social se ha preocupado mucho en la creación de servicios perfectamente especializados.

—En el supuesto de que los accidentes se produzcan lejos de cualquier centro especializado —añade el doctor Sada— se aconseja que los heridos sean transportados de manera idónea, observando las reglas elementales a que ya nos hemos referido, aparte de las condiciones mínimas vitales que pueden producirse en un centro de urgencia, tales como transfusión de suero, sangre, etcétera. Desde el punto de vista local es muy importante la posición. La limpieza de la boca y, sobre todo, no administrar calmantes, costumbre muy generalizada. Estos enfermos, que casi siempre tienen comprometida la función respiratoria, al serles inyectados calmantes disminuyen sus posibilidades de vida. lo cual es debido a que los reflejos respiratorios, por efecto de dichos fármacos, disminuyen considerablemente.



Un reportaje de Marino GOMEZ SANTOS

JAQUE A LA

Se ha conseguido reducir en un cincuenta por ciento los accidentes mortales, según los suecos

Los ingleses elevan la cifra al setenta por ciento, y los americanos la concretan en un sesenta

Dos médicos españoles refieren su experiencia sobre 150.000 polifracturados

MUERTE

EL VIAJE DE

YO te pido que me concedas la gracia de triunfar en todas mis empresas. Por los méritos sagrados aleja a los espíritus que se vengan hacia mí. Que mis enemigos con sus ojos no me vean, con su boca no me hablen, con sus manos no me toquen y con sus pies no me sigan...

(De la Oración de la Santa Cruz de Caravaca.)

Porque ésta es la narración del viaje de una «mula» de la «nieve» desde Bogotá a Montreal. Un relato nacido de un reencuentro después de veinte años de no ver yo a Ana. La mujer que siempre anduvo carleando tras esa felicidad, cuyo disfrute ella ya presentía al alcance de las yemas de sus dedos cuando nos despedíamos, días atrás.

LA «CONEXION» COLOMBIANA

Vueltas y más vueltas de Ana por la geografía y los hombres. La felicidad que, de golpe, se presenta, ante Ana, a sus treinta y pico de años, en un romance que conoce la sorpresiva separación de los amantes. Una separación que, a la postre, queda saldada por el precio de cinco mil dólares mafiosos y coqueros.

—Estaba desesperada... Preciaba harta plata con urgencia para reunirme con mi amigo... La salvación creo encontrarla de pronto en una antigua compañera y amiga de colegio que lleva viviendo hace años con uno de los «capos» criollos de la mafia de las drogas... Le digo a la amiga por las claras lo que quiero de su compañero... Hay recos iniciales que se desvanecen pronto...

Así ha comenzado Ana un relato que le costó bastante inaugurar; cosa lógica, por lo peligroso del tema. Las entrevistas de la aspirante a «mula» y el matrimonio mafioso se suceden. Todo son advertencias.

—Ya sabes que el riesgo que corres... No comentes nada de lo que te traes entre manos... Recuerda que si nos traicionas, nunca perdonamos... Si lo hacemos, no te debes fiar de nadie ni comentar nada... Hay que consultar tu caso con los jefes máximos —son unas cuantas de las múltiples recomendaciones que recibe Ana de su «conexión colombiana».

Semana de nerviosa espera. Ana supone que la mafia la está investigando. Al octavo día, llamada de la antigua compañera de colegio.

—Te queremos ver; tu proposición fue aceptada —escucha Ana a través del teléfono.

El negocio se acuerda y cierra. Cinco mil dólares y gastos de viaje. El dinero lo recibirá Ana cuando entregue la mercancía en Montreal. Se tiene que someter a todo lo que sus acendrados jefes decidan. De entrada, debe olvidarse de su atuendo «hippy», peinarse como una mujer de la clase media y conocer con todo detalle la forma del empaque: un kilo de cocaína pura, prensada; diez mil dólares es su precio de origen —para saber defenderlo en todo momento.

Advertencias finales: no habes más que lo imprescindible, en los aeropuertos no te hagas notar y entiéndete con la mirada, sin dirigirse nunca a él, con el vigilante que te acompañará. Ana protesta por lo del vigilante, porque lo estima como una total falta de confianza por parte del matrimonio amigo y mafioso. Al momento le explican:

—Hace unos días entregamos a unas «mulas» gringas unos kilos para que los llevaran a Canadá. Cuando estuvieron allí se fugaron con la «coca» a Estados Unidos. Para evitar «faenas» tan sucias, los jefes han decidido que con cada embarque viaje un vigilante de las «mulas». Tú sabrás entender, ¿verdad, Ana? Ca-

LA «NIEVE»



da kilo puesto en Canadá nos cuesta cerca de dieciocho mil dólares... Y si se pierde.

La moza que por amor acepta el enorme riesgo de convertirse en «mula» se marcha a dormir. No lo consigue. El alba la alcanza todavía despierta... Toda la noche con su pensamiento puesto en las cárceles, en la enorme frustración asentada en que si la agarran no podrá reunirse jamás con el hombre que ama; toda una noche para revivir el pasado y para inventar un futuro pagado con «nieve».

LA SUERTE QUEDO SELLADA

Está en pie con las primeras luces. Se baña despacio. Se maquilla y peina casi amorosamente. Cuando Ana se ve en el espejo vestida de muchacha de la clase media que va de vacaciones al Canadá, se sonríe.

A media mañana, el matrimonio que la «contrató» pasa a recogerla. La entregan el cuadro. Ana tiene que deshacer su equipaje para que la copia de Utrillo viaje en el fondo de la maleta. En el coche le presentan a su vigilante. Un hombre de unos cuarenta años y bien vestido, que siempre permanecerá a prudente distancia de la «mula» más para vigilarla que para

hasta que se prenden los avisos solicitando de los pasajeros que apaguen sus cigarrillos y que se ajusten los cinturones de seguridad, «por que dentro de breves minutos aterrizaremos en Toronto; el comandante, Fulano, y toda la tripulación les agradecemos su gentileza...», asegura la voz dulcemente entonada de la azafata, que acaba por largar toda la retahíla de costumbre.

Entonces se despierta en Ana el miedo terrible, el que desata los nervios el que impide discernir lo que conviene de lo inconveniente. Comienza a recitar la oración de Caravaca: «... que mis enemigos con sus ojos no me vean, que con su boca no me hablen, que con sus manos no me toquen y que con sus pies no me sigan...» maquinalmente, sin descanso. Ana se va serenando a medida que el avión para sus motores en plataforma. La oración de su amiga la jibara hará invisible la cocaína y todo acabará como en las novelas sudor.

CON EL SUDOR EN LA ESPALDA

Recuerda las instrucciones, Ana: no bajes la primera. Ni la última. No te apresures. Ahora tu vigilante se colocó más cerca, mirándote con fiereza, como si quisiera apunta-

ciones y sugerencias. La cola espera, pero la gente se recrea en el diálogo con esta buena moza «tipical latin», tan entusiasmada con sus vacaciones canadienses.

El primer asalto lo ganó Ana, la «mula». Se ha sentido segura, más avispada que la Policía, anticipándose a sus gestos, con dominio total de la escena. El segundo asalto será de triunfo fácil. Además, Ana está convencida más que nunca de que la oración de la Santa Cruz de Caravaca ha hecho invisible la cocaína. Y a ella misma en su condición de «correo» de la droga. Ahí está recogiendo la tarjeta de color que, una vez rellena, pasará por una computadora, para que el «cerebro» diga si Ana tiene cuentas pendientes con la justicia del país. Está segura en este punto, porque nunca estuvo en Canadá y, por otra parte, no debe nada a la Interpol.

Ahora viene el tercer asalto. El difícil de verdad. La revisión de la maleta por el «vista». Sonriente, poniendo cara de niña buena, se dirige hacia el bajo mostrador, que atiende un hombre entrado en años y cara simpática. Ante el aduanero abre la maleta con tranquilidad. Más que abrirse, la valija estalla, mostrando a la luz un universo de buhonera. Sobre el mostrador quedan lociones ungüentos, telas hídas, sostenes, bragas. De pronto, el sorprendido aduanero agarra la piel de serpiente.

—¿Esto qué es? —pregunta, risueño.

Ana, forzando la sonrisa, replica rápida.

—«Snake» (¡culebra!)

El aduanero suelta la piel haciéndose el asustado. Mientras tanto, Ana saca el cuadro, que está envuelto en un papel y lo coloca junto a la maleta. Cuando parece que la requisita está a punto de concluir, el «vista se fija en el paquete. Lo observa. Lo sopesa.

Ana atropella su pensamiento. Mezcla la oración de Caravaca con sus «¡Dios mío, que no se dé cuenta que pesa demasiado!». El «vista» tantea y da golpecitos al marco. Hasta que, por fin, pregunta mientras mete el dedo rompiendo el papel. Ana, grita:

—¡Cuidado! ¡Es un cuadro!

¡Un regalo!

Llegó el gran momento. El aduanero levanta los ojos y los clave en los de Ana. Con lentitud, pregunta:

—¿Dónde lo compró?

—En Bogotá. Es una copia de un Utrillo.

En la aduana hace frío. Pero Ana siente que el sudor le corre a raudales por la espalda. El miedo se le traduce en eso. El «vista» sin decir ni media palabra, da media vuelta y se entra a un cuarto situado detrás del mostrador. Una mirada que es una ráfaga. El vigilante de la mafia, que esperaba en la misma fila de Ana, se cambia a otra cola. Si se pierde, se perderá sola.

Comienzan a pasar los segundos. Ana cree que la descubrieron... «¡Mierda, esto de venir de Colombia, un país tan de malas para lo del tráfico de coca...!» «¡No habré

conseguido disimular que soy una de tantas «mulas» como aquí pretenden colarse a diario?... «¿Me habrá notado el miedo que tengo?» Ana quiere distraerse preguntándose cómo volverá a colocar en la maleta tantos cachivaches desperdigados sobre el mostrador. Lentamente va metiendo algunos, mientras piensa que cayó en una trampa, que ya no la salva ni la oración de la Santa Cruz de Caravaca, que los relojes se pararon para cargarla de sospechas, que «aleja los espíritus que se vengan hacia mí, que mis enemigos con sus ojos no me vean...», que ya no aguanto más esta sudadera que me corre por la espalda, por los muslos y quién sabe por cuántos sitios más.

De pronto, vuelve la Policía. Sin sonrisa en el rostro, alarga un pedazo de cinta pegante a Ana, mientras le dice:

—Tome, para que la ponga en ese roto que le hice al papel de su cuadro.

Entonces, sólo entonces, esboza una mueca que quiere ser sonrisa.

Ana le da las gracias, mientras respira profundo, mientras piensa que sólo un aduanero canadiense puede ser tan fino, tan educado, ¡tan divino!

El vigilante que pasó rápido por el control de aduana, pues para no levantar recelos viajara con muy poco equipaje, la espera junto a la máquina que detecta a los pasajeros que llevan armas. La «mula», triunfante, cruza este último retén. Ya libre, se despidió de los policías, sonriente, revoloteando el cuadro maldito por encima de su cabeza. Los agentes responden al saludo, alzando sus manos en guise de despedida.

Conexión casi inmediata en un vuelo nacional, para que Ana viaje de Toronto a Montreal. Ya no hay problemas. Sí, existe uno: el odio que la «mula» le tomó a la mala copia de la pintura del muy parisense Marcel Utrillo.

Ana está en Montreal a las tres de la madrugada. Desde el mismo aeropuerto llama al teléfono que le dieron en Colombia y que ella grabó en su memoria. Ahora, su vigilante camina a su costado. Cuando le contestan, la informan que cambió la última parte del plan. Que tiene que alojarse en un hotel distinto al que le dijeron en el aeropuerto de Bogotá y que el cuadro lo tiene que entregar en una dirección también distinta. Ana se explica a sí misma el cambio, argumentándose que son las últimas precauciones tomadas por si acaso ella era un agente del D. E. A. (Departamento Norteamericano de Estupefacientes).

Un taxi y rapidito para la nueva dirección que le dieron. Aunque la amanecida está próxima, Ana quiere deshacerse del cuadro cuanto antes. Su vigilante se ha esfumado. No importa. Ya está la «mula» en el apartamento de los «coqueros» canadienses. Son tres. Jóvenes. Guapos. Muy bien vestidos. Ana ni les

LAS «MULAS»
RECIBEN CINCO
MIL DOLARES,
PASAJES Y
GASTOS DE VIAJE
POR LLEVAR UN
KILO DE COCAINA
DESDE BOGOTA
AL CANADA

saluda. Histórica, les tira el Utrillo a los pies, mientras les grita en inglés:

—¡Tengan, ahí está su hijo de puta cuadro!

Y rompe a llorar en mitad de la sala, mientras los tres jóvenes se abalanzan sobre el cuadro, acariciando su marco y dando gritos de alegría. ¡Menudo negocio acaban de cuajar! Pagaron 35.000 dólares por ese kilo de cocaína pura que, en los sucesivos «cortes», les proporcionará por lo menos 200.000.

Desbaratan el marco. Por fin brota a la luz el kilo superprensado de «nieve». Sólo entonces caen en la cuenta de que Ana está llorando a todo llorar. Una de los muchachos le alarga el paquete: —Frúebala, que como ésta la vas a catar muy pocas veces. Además, un «pase» te calmará.

Ana le grita: —¡No quiero ni mierda de eso! ¡Quiero mis cinco mil dólares, largarme de aquí ahorita mismo, dormir y no volver a verles jamás!



Después de los gritos, Ana se va calmando. Uno de los muchachos, «capo» de la mafia canadiense, le acompaña a que tome un taxi. En el hotel, la «mula», con su misión cumplida, se atiborra de somníferos y duerme durante casi dos días. Cinco tardan en pagarle los dólares de su «trabajo». Ana no abandona su habitación. Rechaza las invitaciones de los mafiosos para que salga a divertirse con ellos. Lee revistas y escribe una tarjeta a su amiga, la jibara marihuana. Mira por las ventanas hacia el parque que hay al pie. Se sonríe viendo a los niños jugar y pensando que lo logró, que compró a muy alto precio su felicidad, pero que pudo comprarla. Por fin, los 5.000 dólares y la tela de la copia de Utrillo que le regalaban como recuerdo de su «misión». Algunas compras y un vuelo largo, larguísimo, al otro pibe del mundo, donde Ana sabe que, en el aeropuerto, la estará esperando su hombre, su amor. Y reza y reza aquello de «ahora que te llevo dentro de mi pecho, hoy con tu poder, siento que la felicidad será conmigo en todo sentido»; así sea.

Que así concluye la oración de la Santa Cruz de Caravaca.

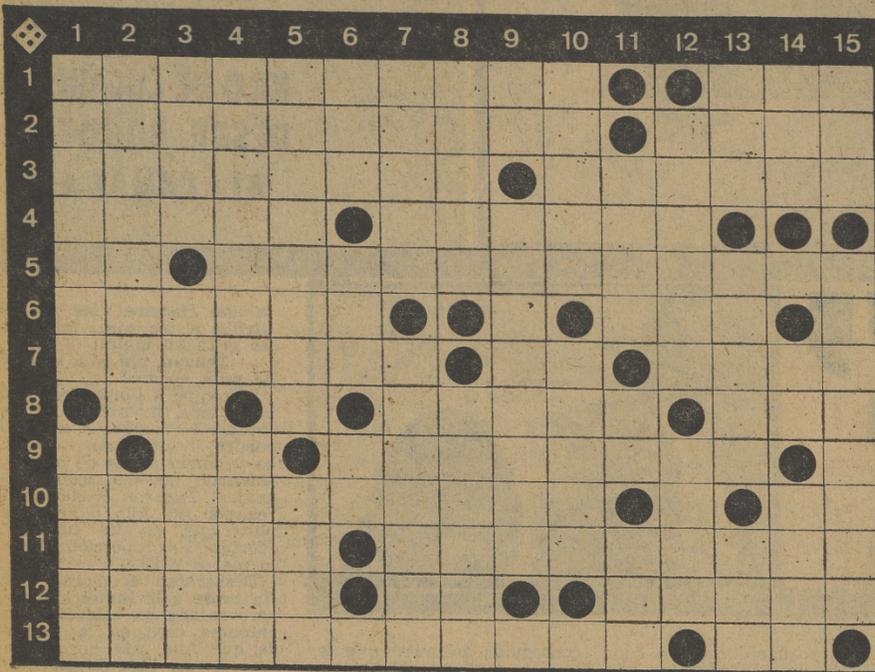
Un reportaje de
Gonzalo de
BETHENCOURT

PALABRAS CRUZADAS de

A. A. ARIAS



CRUCIGRAMA PARA AFICIONADOS DE PRIMERA DIVISION



HORIZONTALES.—1: Antiguo Estado de la India Central. Al revés, ciudad de la antigua Cilicia.—2: Planta umbelífera de tallo fistuloso y flores blanquecinas. Ciudad de Francia, en el departamento de Calvados.—3: En plural, y en germanía, ojo. Apellido de un compositor francés de música ligera (1876-1952).—4: Municipio de la provincia de Zaragoza. Género de algas que se presentan en forma de masas gelatinosas.—5: Matrícula española. Silicato hidratado de hierro, magnesio

y manganeso.—6: Apellido de un religioso, médico y escritor español (1482-1540). Vocal. En plural, nombre de letra. Consonante.—7: En femenino, dícese de un ácido que se halla en la carne muscular. Al revés, siglas comerciales. Municipio de Filipinas, en la provincia de Batangas.—8: Preposición inseparable usada como prefijo. Vocal. Apellido de un gramático y calígrafo español del siglo XVI. Pronombre anticuado que significaba le.—9: Consonante. Terminación verbal. Provincia

de Italia, en la Apulia. Consonante.—10: Asteroide número 457 de la serie. Vocal. Mamífero desdentado bradipódido americano.—11: Cierta medida de longitud. Distintivo de los coches de Indonesia. En germanía, nariz.—12: Bebida compuesta a base de mezclar otras. Apellido de un pintor francés (1830-1910).—13: Al revés, insignia que usaban los comandadores de cierta orden religiosa. Municipio de Italia, en la provincia de Nuoro. Preposición inseparable que significa del lado de acá.—14: Dios egipcio. Consonante. Contracción. Municipio de la provincia de Zaragoza.—15: Asteroide número 173 de la serie. Figurado, y familiarmente, nece-

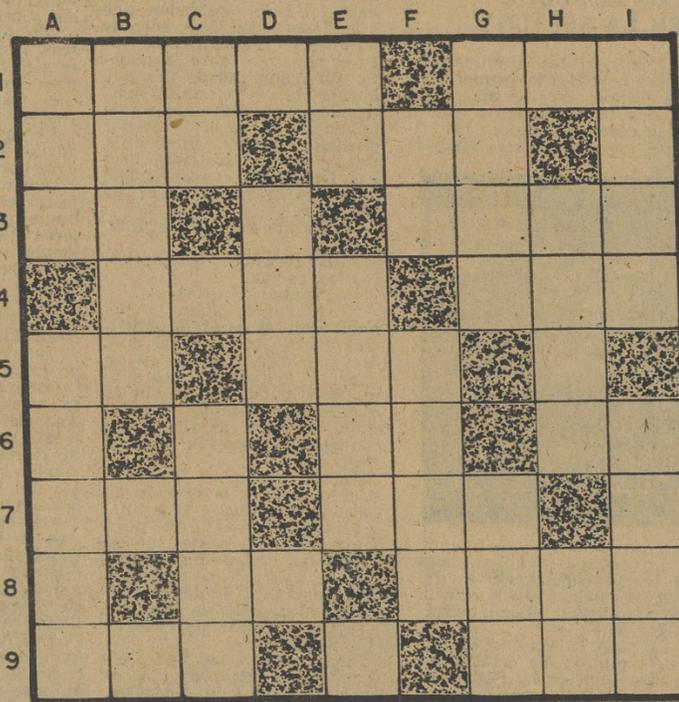
VERTICALES.—1: Apellido de un actor italiano

(1851-1919). En Mejico, enamora sirvientas.—2: Municipio del Brasil, en el Estado de Mato Grosso. Municipio de la provincia de Navarra.—3: Asteroide número 1.371 de la serie. Hongo agaricácea comestible.—4: Alces ligeramente. Apellido de un abogado, político y literato italiano (1772-1826).—5: Planta acuática, entomofaga. Apellido de un escritor húngaro (1811-1866).—6: Al revés, municipio de Colombia, en el departamento de Boyacá. Al revés, isla del mar Egeo, en la Anatolia. Distintivo de los coches de Honduras Británicas. Consonante.—7: Apellido del primer astronauta americano. Ventilado.—8: Al revés, persona semejante a otra. Compuesto hallado en las cortezas de la quina.—9: Símbolo químico del radón. Ciudad de Rusia, en Georgia. Consonante.—10: Isla de Chile, en la provincia de Magallanes. Río de Portugal, que desagua en el Océano Atlántico. Vocal.—11: Cierta medida de longitud. Distintivo de los coches de Indonesia. En germanía, nariz.—12: Bebida compuesta a base de mezclar otras. Apellido de un pintor francés (1830-1910).—13: Al revés, insignia que usaban los comandadores de cierta orden religiosa. Municipio de Italia, en la provincia de Nuoro. Preposición inseparable que significa del lado de acá.—14: Dios egipcio. Consonante. Contracción. Municipio de la provincia de Zaragoza.—15: Asteroide número 173 de la serie. Figurado, y familiarmente, nece-

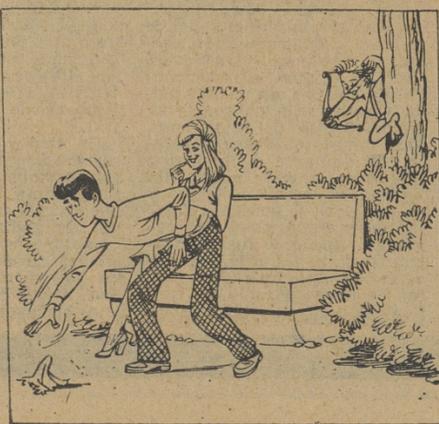
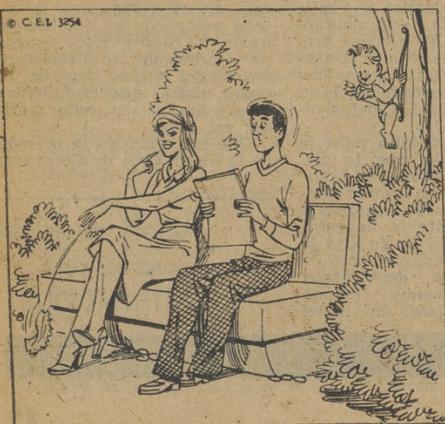
CRUCIGRAMA PARA AFICIONADOS DE SEGUNDA DIVISION (SILABICO)

HORIZONTALES.—1: Superficialmente. Al revés, relativo a los riñones.—2: Astuto. Sitio donde da el sol de lleno. Símbolo del pascal.—3: Novena. Voz de arriero. Al revés, arraigado.—4: Estado de soltero. Muy andado y trillado.—5: Al revés, lodo. Paleta con agujeros para volver los fritos. Al revés, gran extensión de agua.—6: Golpea. Consonante. Tumor que produce supuración espesa. Pinza de los crustáceos.—7: Alabanza afectada. Le complace hace sufrir (femenino). Educadora de Baco, elegida por Júpiter.—8: Entrega. Hendedura. Ribazo.—9: Consuela. Cincuenta y uno. Al revés, sospechalo.

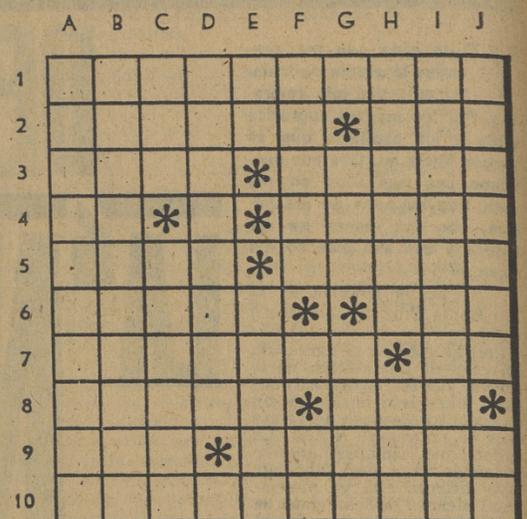
VERTICALES.—A: Viento de Oriente. Condiciones.—8: Ciudad de Soria. Sonido agradable. Consonante.—C: Batracio macho. Cincuenta y uno. Natural de cierta villa de Salamanca (fem.).—D: Silaba de lamento. Manoseara. Especie de trompeta china.—E: Cumbre de una colina. Envenenada. Símbolo del litio.—F: Parte lateral. Catarro de la membrana pituitaria.—G: Al revés, orgías tumultuosas. Sombrero rojo de los cardenales.—H: Símbolo del sodio. Composición poética en honor a Baco. Parte principal de una composición musical.—I: Arreglado. Dormitorio en los barcos.



LOLITA



CRUCIGRAMA PARA AFICIONADOS DE TERCERA DIVISION



HORIZONTALES.—1: Cabeza de partido judicial de la provincia de Soria.—2: En plural, nombre que dan algunos geólogos a la serpiente. Cierta flor.—3: Parroquia de la provincia de Pontevedra agregada al Municipio de Meaño. Asteroide número 1.126 de la serie.—4: Al revés, nota musical. Consonante. Al revés, natural de un país de la Tartaria china.—5: Sobrenombre de Apolo. Figurado, llené algo de obstáculos.—6: Localidad de Argentina, en el partido de Bragado, de la provincia de Buenos Aires. Hermana.—7: Antigua comarca del sur de Asia Menor. Negación.—8: Al revés, y figurado, tostada, abrasada. Desmenucé con los dientes.—9: Al revés, contracción. Use un artista en todas sus obras el mismo tema.—10: Convertidas en hueso.

VERTICALES.—A: Redúcelo a sus justos límites.—B: Libro en que se refieren los hechos de cada día.—C: En algunas frases, dinero. De poca importancia.—D: Municipio del Brasil en el Estado de Sao Paulo. Símbolo químico del flúor.—E: Matrícula española. Distrito de la provincia de Caravelí, en el Departamento de Arequipa, en el Perú.—F: Destruya, arrase. Número romano. Al revés, nombre de letra.—G: Consonante. Dios del trueno en la Mitología escandinava. Instrumento musical de cuerda.—H: Escogéis. Escuchad, percibid.—I: Arseniato de cobre natural que contiene hidrato de alúmina.—J: Dícese del cuerpo con igual composición química que otro, pero con distintas propiedades. Preeminente en su especie.

NOTA A LOS AFICIONADOS

Finalizadas las vacaciones estivales, vuelve a nuestro suplemento de los viernes esta página de «Palabras cruzadas», tal como se inició en el número de 16 de julio pasado, es decir, en el sentido de que se continuarán publicando los nombres y apellidos de cuantos aficionados a este tipo de pasatiempos nos envíen el grabado del crucigrama de Primera División con la solución correcta, bien entendido que el plazo de admisión de los mismos se cerrará a las doce de la noche del jueves siguiente a la aparición del crucigrama objeto del concurso.

Por IÑIGO

astropolítica

Hacen esta página los famosos profesores Héctor y Karin Silveyra, presidente y vicepresidente, respectivamente, del Instituto Superior de Astro-Numerología Galileo-Galilei, Villalba (Madrid).



LIBRA

ELEMENTO: aire

CUALIDAD: cardinal.

METAL: cobre.

COLOR: celeste, rosa.

PIEDRA: zafiro.

PLANTA: rosal, violeta, fresa.

ANIMAL: la paloma, el faisán.

DÍA: viernes.

NUMERO: 6.

SALUD: los riñones.

SU VERBO: «yo vacilo»: vacila en la decisión, reflexionando el pro y el contra de las circunstancias. Su aliado es el tiempo.

Es creativo, estético, artístico, refinado, sutil, afectuoso, encantador, agradable, cordial, cortés, formal, diplomático, elegante, conciliador, justo.

AMA LA BELLEZA, el arte, el equilibrio y la armonía.

ARTIFICE en el disfrute de la vida.

ARTISTA, escritor, diplomático, magistrado, abogado.

CUANDO EL ALMA, unida al cuerpo, es aprisionada por éste, en una palabra, cuando se trata de una persona NO EVOLUCIONADA, INFERIOR, CARENTE DE INTELIGENCIA (mala herencia y/o educación y medio ambiente perjudicial). PODRA SER vanidoso, indolente, perezoso, indeciso, dubitativo, sofisticado, intolerante, riguroso, frívolo.



LA CARTA NATAL DE RODOLFO MARTIN VILLA

El GRÁFICO arriba indicado corresponde al 3 de octubre de 1934, LEON, fecha y lugar de nacimiento de don Rodolfo Martín Villa.

ESE DÍA, los planetas en el cielo tenían la ubicación que aparece en el gráfico. Es por eso que a este dibujo —que RECONSTRUYE a aquel cielo del día 3 de octubre de 1934— se le llama CARTA o TEMA NATAL, horóscopo o esquema celeste. Para hacerlo se han tenido en cuenta unas tablas astronómicas especiales llamadas Efemérides. Una Carta Natal es el resultado de un procedimiento matemático.

Don RODOLFO MARTIN VILLA pertenece al signo de LIBRA y, sumando las cifras de su fecha de nacimiento, le corresponde el número TRES, principio de la expansión. Por la hora en que viera la luz, le corresponde el mental signo de ACUARIO, el que le propone a don Rodolfo Martín Villa que sea original en todo lo que piensa, anticonvencional y progresista, invitándole a construir esquemas políticos del tipo socialista. Pero el patriarcal, conservador y tradicionalista JUPITER, apoyado por el severo y racionalista SATURNO, le impone la misión de respetar y defender a

capa y espada las costumbres reinantes, vigentes, oponiéndose al cambio.

A su vez el SOL (la fuerza vital) ubicado en el signo de LIBRA, pretende presentarle la vida color de rosa y le propone ideas hermosas, artísticas, estéticas, dándole mucho poder para que pueda hablar en forma muy agradable, impresionando a los demás por la elegancia y fluidez de su decir.

Al mismo tiempo el representante de la inteligencia, el planeta MERCURIO, en el mágico intuitivo signo de ESCORPIO, le hace muy listo, a tal punto, que puede adivinar las intenciones de los demás.

Posee un subconsciente basado en una LUNA en el signo de LEO, muy orgullosa, exigente, ambiciosa, que busca al dinero como instrumento de poder, concediéndole una notable seguridad en sí mismo y fuerza de imposición, a la que contribuye el guerrero MARTE, el planeta rojo, igualmente ubicado en el mismo signo de fuego LEO.

Sin embargo, el frío planeta SATURNO se opone a que todo transcurra de este modo y, si bien le estimula la potencia y profundidad en la reflexión, se entretiene en mortificar a don Rodolfo Martín Villa. ¿Cómo lo hace? Le envía masas de hielo, en grandes cantidades, muy molestas, con el propósito de congelarle su alegría del vivir, creando estados de melancolía, de depresión, provocando el mal humor, postergando todo, haciéndole vacilar e incluso

originando nostalgias afectivas que evocan desilusiones en el terreno sentimental.

Para colmo, la legendaria y mitológica VENUS, cálida y hermosa, ubicada en su



MERCURIO-URANO

QUIEN nace bajo esta influencia puede ser exagerado, inflexible en sus ideas, no escuchar más razones que las propias, apareciendo a los ojos de los demás —estar menos enterado que sordo en conferencia—.

Tema Natal en el analítico signo de VIRGO, pretende que no se disfrute de la vida, que se contemple la cruda realidad tal cual es, en todos sus más mínimos detalles, de modo que cuando, por ejemplo, se quiere gozar de unas plácidas vacaciones, todos los problemas relativos a la actividad profesional aparecen espontáneamente y sin que nadie los llame, para importunarle y si, por ejemplo, se asiste a un banquete, nuevamente esta desalmada VENUS, cubre lo bueno, exhibiéndolo —con una lupa— todo lo negativo. Y también la vida afectiva se halla expuesta a este rigor venusino, siendo objeto de análisis y crítica, causa de insatisfacción.

Las potencias mentales muy desarrolladas por MERCURIO, la inteligencia, se ven interferidas por el espasmódico y repentino URANO, el que pretende imponer de manera inflexible, sin escuchar otras razones que no sean las propias, ideas insólitas, de vanguardia, orientadas a derrocar todos los sistemas de convivencia sociales, jurídicos y políticos anticuados, siendo todo esto, lógicamente, más de una vez un motivo de tensión nerviosa y de irritabilidad, pues se produce un choque frontal con la ya comentada concepción conservadora y tradicionalista, tan profundamente arraigada en

A don Rodolfo MARTIN VILLA le espera un tiempo extraordinariamente favorable, durante el tránsito del gran planeta JUPITER por el signo de GEMINIS, que favorece, simultáneamente, a su ASCENDENTE ACUARIO, al SOL y a JUPITER, ambos en el signo de LIBRA, iluminando verdaderos puntos focales de su Carta Natal. Dicho período se extiende desde el 24 de agosto hasta el 17 de octubre del año en curso y del 4 de abril de 1977 hasta el 20 de agosto de ese mismo año; y del 1 de enero de 1978 hasta el 12 de abril de dicho año. Todo cuanto emprenda durante ese período se verá coronado con el mayor de los éxitos.

su naturaleza (URANO, representante de la decisión, en el inflexible, fijo y conservador signo de TAURO).

Pero, sin embargo, ¿qué sería del progreso, de la innovación, del cambio, sin estas fuerzas uranianas? Gracias a ellas la técnica avanza y la ciencia se afirma.

Y, por lo demás, todas estas cualidades de las irradiaciones cósmicas que su propietario (cada uno de nosotros) puede utilizar O NO a su arbitrio.

Por otras influencias, la puntualidad, la corrección, la disciplina, la severidad, se ven fomentadas al igual que el gusto por la filosofía y las especulaciones mentales.

Aquí los planetas sugieren que todos los documentos que produzcan efectos jurídicos se tengan en el más perfecto orden, debiéndose ser sumamente precavido en la firma de los mismos.

Además los astros, por su ubicación en esta Carta Natal, aconsejan, para asegurar una larga vida, que no se fume, que se guarden ciertas normas dietéticas, que se preserve de ingerir alimento cuando se está enfadado, nervioso, preocupado o emotivamente embargado.

Una relación planetaria presente en la Carta Natal de don Rodolfo Martín Villa es la que a continuación se exhibe: